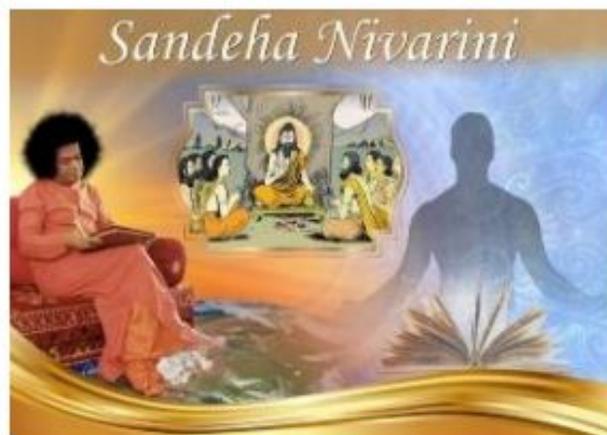


Sandeha Nivarini

“Disipando dudas espirituales”

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba



Sri Sathya Sai
Global Council España
www.sathyasaibaba.es

INDICE

Prólogo .	3
Introducción .	8
Palabras preliminares	9
I. ¿Es necesario el maestro espiritual?	10
II. ¿Qué hacer con los que siempre encuentran .fallas .en los demás o buscan permanentemente la discusión?	15
III. El mundo exterior, el mundo interior y el Señor	20
IV. La Conciencia Universal	28
V. ¿Quién soy yo?	32
VI. Mente, discernimiento, inteligencia y.ego	36
VII. Máximas de conducta	41
VIII. La atribución errónea de la realidad La superposición.	47
IX. El morador interno o Purusha La Liberación	52
X. Avanzamos cuando realizamos ejercicios espirituales .	58
XI. Las obstrucciones	66
XII. Las cualidades y conductas del hombre y el Mahabharata .	70
XIII. El Bhagavata	74
XIV. Condiciones de un verdadero. maestro. espiritual	82
XV. La Meditación	88
XVI. La ignorancia y la ilusión	93

PROLOGO

En la religión hindú se cree que Dios encarna de tiempo en tiempo para promover el bienestar de la humanidad. A esta encarnación se la llama Avatar y es un Ser extraordinario.

Un Avatar manifiesta dieciséis cualidades especiales. Las más profundas, que lo distinguen con claridad del hombre mortal, son su completo dominio y trascendencia del mundo físico, incluyendo la facultad de materializar objetos a voluntad: además de las cualidades de Omnisciencia, Omnipresencia y Omnipotencia, la amplitud de transmitir una corriente de Amor puro e inagotable y una Gracia especial que trasciende todas las circunstancias del karma (el resarcimiento exigido por los actos llevados a cabo en el pasado), que se patentiza en su poder de transformar milagrosamente la vida de una persona, por un acto de Voluntad Divina.

Tradicionalmente, en la religión hindú se cree que el último Avatar completo fue Krishna, quien vivió hace cerca de cinco mil años.

La distinción que se establece entre un Avatar y un aspirante espiritual o un individuo espiritualmente evolucionado es ésta: los dos últimos pueden ascender, por medio de la práctica espiritual, a niveles superiores de autorrealización, incluso quizá desarrollando poderes yóguicos. Por contraste, el Avatar nace con plena conciencia. Más que nacer en la Tierra y ascender al cielo o a planos de la existencia superiormente evolucionados, el Avatar, ya Divino por completo, elige descender a la Tierra.

Su tarea es conceder Paz y Alegría, dar un sentido de plenitud a los buscadores que se han esforzado largo tiempo. El descenso de Dios a la Tierra, la encarnación de lo Sin Forma en una Forma, es la concreción del anhelo de los que buscan a Dios. Es la dulzura solidificada de la devoción de los aspirantes a Dios.

Se cree que Sai Baba es el Avatar de esta Era.

Sai Baba vino al mundo en Puttaparti, un remoto pueblo en el sur de la India, el 23 de Noviembre de 1926, y se le dio el apellido de Sathyanarayana Raju. Las anécdotas familiares y de los lugareños hablan de "milagros" que empezaron a ocurrir poco antes de su nacimiento. Por ejemplo, se dice que los instrumentos musicales de la casa familiar

tocaron por sí solos. Se cuenta otro incidente extraordinario que sucedió poco después de que había nacido el bebé: alguien notó movimientos bajo sus mantas en el piso y rápidamente lo tomaron en sus brazos. Debajo de las mantas estaba una mortífera cobra, que por alguna razón no había dañado al pequeño. (La cobra, por coincidencia o no, es el símbolo de Shiva, un miembro de la Santa Trinidad del hinduismo.)

Desde la infancia se evidenció que el joven Sathya era bastante diferente de sus compañeros de juego. Aunque su familia comía carne, El era un vegetariano natural que aborrecía el pensamiento de matar animales. Era servicial en extremo con toda la gente del pueblo; trabajaba desinteresadamente y llevaba con frecuencia indigentes a su casa a fin de que sus padres los alimentaran, aunque ellos le reñían a menudo, por lo que creían una generosidad impropia de El. Sus compañeros de juego lo llamaban "gurú" (maestro espiritual), porque los dirigía en cánticos devocionales antes de entrar a la escuela, y los fascinaba y divertía extrayendo dulces y juguetes de una bolsa aparentemente vacía.

Ocurrió un misterioso incidente cuando Sathyanarayana tenía trece años. Un día, mientras jugaba afuera, lanzó un grito y brincó agarrándose uno de sus descalzos pies. Su familia temía que le hubiera picado un escorpión y no sobreviviera. Pero esa noche durmió sin dolor ni malestar aparentes. Veinticuatro horas más tarde, perdió el sentido y permaneció así durante un día. Cuando despertó, su conducta era extraña, alternaba períodos de inconsciencia con los que parecían ser estados de trance. Empezó a cantar y a citar largos pasajes de poesía y filosofía sánscrita, fuera del alcance de su educación formal.

A veces se ponía rígido y a quienes estaban a su alrededor les parecía que abandonaba su cuerpo: luego les describía lugares distantes que sus padres decían que nunca había visitado y gente que según ellos, jamás había conocido. Reía y lloraba, explicando complicadas doctrinas religiosas. ¿Estaría poseído por espíritus malignos?

Sathya sufrió un período torturante, ya que sus padres lo llevaron con exorcistas por toda aquella región del país. Un exorcista famoso y temido, para quien el demonio en el muchacho se había convertido en un reto personal, rasuró la cabeza de Sathya, le hizo tres incisiones en forma de cruz en el cráneo, y luego vertió material cáustico en la herida, como así también en los ojos, los cuales se le inflamaron hasta que casi se cerraron. Por fin sus padres no pudieron soportar más estas experimentaciones y pidieron detenerlas, aunque aparentemente su hijo no estaba curado.

Con voz calma, pero firme, el muchacho anunció: "Yo soy Sai Baba". Entonces procedió a relatar cómo había escogido esa familia en particular para su encarnación, en atención a las plegarias de un devoto sabio ancestral. Dijo que era la reencarnación de un santo mahometano poco conocido, pero respetadísimo, llamado Sai Baba de Shirdi, quien vestía como musulmán, pero llevaba ceniza en la frente al igual que un hindú. El primitivo Sai Baba había muerto ocho años antes de que Sathya naciera, y según las crónicas, aquél había dicho a sus devotos que transcurriría dicho lapso antes de su reencarnación.

Naturalmente, para muchos en el pueblo era difícil aceptar a este muchacho, por más encantador y extraordinario que fuera, como la reencarnación real de un hombre que sus seguidores consideraban santo.

En verdad, el joven Sathyanarayana empezaba a ser más bien un misterio. Un par de meses después, un jueves (el Día del Gurú en la India), un grupo de lugareños inquisitivos se le acercaron rogando: "¡Muéstranos una señal!"

Con un ademán rápido e inesperado, Sathya arrojó al piso un ramo de flores de jazmín, que al caer, formó claramente la palabra "Sai Baba" (escrito en telugu, la lengua del pueblo).

Más tarde, Sathya dijo a su familia que ya no residiría con ella, pues sus devotos lo llamaban y tenía que irse. Dejó la escuela en octubre de su año decimotercero y comenzó a reunir seguidores en torno de El. El número de éstos creció y fue necesario establecer un ashram donde hubiera la posibilidad de que vivieran con su gurú, y los que buscaran su conducción lo pudieran ver. La construcción de Prashanti Nilayam (La Morada de la Paz Eterna) continúa todavía, intentando alojar al creciente número de devotos de Sai Baba. Aquí y en Brindavan, su residencia de verano, Baba ha recibido a millones de personas de la India y de todo el mundo.

Baba declaró con posterioridad, que desde entonces demostraba que El está por encima del placer y el dolor, por encima de la dualidad. Reveló que de hecho no hubo una picadura real de escorpión: "Ninguna picadura así podría crear un Sathya Sai Baba, y si pudiera, los escorpiones deberían ser objeto de la mayor veneración y adoración".

Dos meses después de la supuesta picadura, en mayo de 1940, el padre de Sathya vio una multitud reunida alrededor de su hijo. Parecía que estaba materializando dulces y frutas a partir del simple aire, y mucha gente se desplomaba gritando que El era una encarnación de Dios. Confundido y frustrado por la extraña conducta de su hijo y ahora por este despliegue de prestidigitación, o peor, de magia negra, el padre de Sathya recogió una vara y se acercó amenazadoramente: "¿Quién eres Tú... quién eres Tú?", preguntó con enojo.

Sai Baba dice que su nombre es significativo. "Sai" denota el aspecto femenino del Universo y "Baba" el masculino; el nombre completo expresa el enlace de los dos. También ha proclamado que El es la manifestación tanto de Shiva como de Shakti, fases del Universo y aspectos masculino/femenino de lo Divino.

A algunos les parece que revela estas dos cualidades: sus movimientos son delicados y ligeros, a la vez que fuertes y autoritarios.

Baba habla con frecuencia de la vida de Shirdi Sai Baba y materializa retratos de El para sus seguidores, e ilustra además sus lazos con el Santo mediante la formación de Vibhuti (ceniza sagrada). Shirdi Sai Baba también distribuía ceniza entre sus devotos, pero lo hacía tomándola de un hogar constantemente encendido. Ahora, es evidente que Sai Baba de Puttaparti tiene ese fuego encendido en otra dimensión a la cual penetra con un simple movimiento de su mano para extraer, de una provisión aparentemente ilimitada, la ceniza sagrada.

Sai Baba ha efectuado la mayoría de los milagros que se atribuyen a Jesucristo. Sus seguidores creen que El está por encima del tiempo y del espacio y no lo limitan las leyes de la física.

Hay relatos de que ha contraído la enfermedad o el daño de una persona para preservar la salud de la misma o salvar su vida, indisponiéndose físicamente en su lugar y curándose enseguida.

Otros informes dicen que cura mediante la materialización de instrumentos quirúrgicos que El mismo maneja con gran pericia, o manifestándose El mismo realmente en el cuerpo de un cirujano para llevar a cabo operaciones peligrosas. Virtualmente, no

hay enfermedad de la cual se dé razón que no haya curado, y hay pruebas de que incluso resucitó a un devoto.

"Yo vine, dice Sai Baba, porque los hombres buenos del mundo: el sabio, el aspirante espiritual, el gurú y el piadoso, suspiraban por Mí. Regocíjense los puros y rectos".

Texto publicado en "Sai Baba y el psiquiatra" escrito por el Dr. Samuel H. Sandweiss.

INTRODUCCION

Palabras al lector:

"Yo soy el Sai Baba de Shirdi que ha vuelto nuevamente; antes, estaba mayormente dedicado a preparar la comida; ahora he venido a alimentarlos a ustedes, con el alimento que los fortalezca, nutra y purifique", dice Bhagavan Sri Sathya Sai Baba de Prashanti Nilayam, en el pueblo de Puttaparti, Distrito de Ananthapur, Andhra Pradesh. El anuncia esto en su decimocuarto cumpleaños, dejando de lado sus libros escolares para dirigirse públicamente a un primer grupo de devotos, en el año 1940. Desde entonces Baba ha consolado, guiado y curado con Su Compasión y Su Amor Divino, a un creciente rebaño de gente con sufrimientos físicos y espirituales, fundando la Nueva Era SAI de Paz y Alegría. Como parte de su misión de restaurar la Rectitud y reverdecer el Bien, Baba comenzó en febrero de 1956 a editar una revista mensual a la que dio el significativo nombre de "El Eterno Conductor".

Evidentemente, quería manifestar más claramente a través de este título, el hecho de que El es tanto Eterno Sin Tiempo como el Conductor de todos los seres corpóreos.

Anunció que "El Eterno Conductor" está empeñado en una campaña contra la falsedad de todo tipo y también, contra el espíritu de egoísmo. Esta serie de diálogos con Baba, publicados originariamente en la revista en idioma telugu, develan los misterios de la Verdad Espiritual, y con Amor, despejan la niebla que esconde la visión a los aspirantes.

Leídos con atención, cariño y fe, estos diálogos están destinados a clarificar, fortificar y convencer. Que la lectura cuidadosa te conduzca más y más cerca del Objetivo.

N. Kasturi

PALABRAS PRELIMINARES

Esta edición se presenta corregida y mejorada respecto de las anteriores; es así que se han titulado todos los capítulos para facilitar la ubicación de todos los temas tratados.

Por comentarios recibidos de las ediciones anteriores, y dada la dificultad para llegar a una comprensión absoluta de las Joyas de Sabiduría que encierran las páginas siguientes que abarcan desde los misterios de la Creación hasta los caminos para la liberación del hombre de las ataduras de la ignorancia, hemos optado por la eliminación de algunas palabras sánscritas que, teniendo una traducción aceptable en castellano, permitieron lograr una mayor comprensión y fluidez en la lectura.

Con los cambios antedichos, lo que se ha pretendido es hacer esta obra más accesible en su interpretación a la mayor cantidad de personas que se interesan cada día más en lo que Sai Baba ha venido a transmitir.

La Editorial

I. ¿ES NECESARIO EL MAESTRO ESPIRITUAL?

Devoto: Swami, ¿podemos preguntarte libremente sobre cualquier tema relacionado con el sendero espiritual, que desconozcamos?

Swami: Por supuesto, ¿cuál es la objeción? ¿Por qué esa duda? ¿Para qué estoy Yo aquí? ¿No es acaso para explicarles aquellas cosas que no saben? Ustedes pueden preguntarme sin miedo ni titubeos. Yo siempre estoy dispuesto a responder. Solamente pido preguntas serias, con deseos profundos de conocimiento.

Devoto: Pero algunas personas mayores dicen que es malo acosar al Maestro con preguntas. ¿Tienen razón, Swami?

Swami: Eso no es cierto. ¿A quién otro si no podría aproximarse el discípulo? Desde el momento en que el gurú (maestro espiritual) es todo para él, lo mejor es que le consulte a él todos los temas, y después actúe.

Devoto: Algunos dicen que debemos llevar a cabo con reverencia lo que los maestros nos piden sin plantear objeciones. ¿Es ésa también Tu consigna?

Swami: Hasta que desarrolles una fe total en ellos y sepas que sus palabras tienen validez, será difícil que lleves a cabo lo que ellos ordenan reverentemente. Así que, hasta entonces, no estaría mal averiguar el sentido y la validez de sus órdenes, para que actúes convencido.

Devoto: Maestro, ¿a quién debemos creer y a quién descartar? El mundo está lleno de falsedad. Cuando aquellos que aceptamos como buenos se vuelven malos, ¿cómo puede fructificar la fe?

Swami: Bueno, mi muchacho. ¿Dónde está para ti, en este mundo o en otro, la necesidad de hacer germinar la fe en los demás? Primero ten fe en ti mismo. Luego ten fe en Dios, el Señor, el Absoluto Universal. Cuando tengas fe en estos dos, ni el bien ni el mal te afectarán.

Devoto: Swami, la fe en el Señor también disminuye a veces. ¿Cuál es la razón?

Swami: Cuando uno es engañado por lo ilusorio del mundo exterior, y cuando uno no logra buenos resultados en semejantes deseos mundanos, disminuye la fe en el Señor. Así que abandona tales deseos. Desea solamente aquello relacionado con lo espiritual; entonces las dudas y las dificultades no serán tu designio. Lo más importante para esto es la fe en el Señor; sin ella comienzas a dudar de todo, lo grande y lo pequeño.

Devoto: Hasta que llegemos a comprender la Realidad de lo Absoluto, dicen que es importante estar en compañía de los sabios, los buenos y también tener un maestro espiritual. ¿Es esto realmente necesario?

Swami: Ciertamente, la compañía de los sabios y de los buenos es necesaria. Para hacerles conocer aquella Realidad también es importante un gurú. Pero, sobre este tema, deben ser muy cuidadosos. Los auténticos gurús escasean hoy en día. Los impostores se han multiplicado y los maestros se han aislado para poder conseguir su realización interior sin ser molestados. Hay muchos maestros (gurús) auténticos, pero no se encuentran fácilmente. Aun si los consiguen, deben agradecer al destino que les otorgue más de una palabra que los instruya sobre la Verdad; ellos no perderán tiempo contándoles toda clase de historias. No deben apurarse en la búsqueda de un gurú.

Devoto: Entonces, ¿qué es el Sendero en este mundo?

Swami: En verdad, es para esto que tenemos los Vedas (La Sabiduría o revelación Divina de la Verdad Eterna, revelada a los corazones purificados de los Rishis o antiguos Videntes de la India), Sastras (Escrituras que instruyen acerca de los Códigos de Moral), Puranas (Escritos que describen los hechos y poderes de los Dioses como el famoso Bhagavata Purana) e Ithihasas (Las Historias Epicas, como el Ramayana y el Mahabharata). Estúdialos, transita el camino que enseñan y capitaliza la experiencia; comprende su significado y el sentido de sus mensajes que provienen de los sabios; lléalos a la práctica; medita en el Alma Universal como el gurú y como Dios; entonces, esos mismos libros te ayudarán como tu gurú. Porque, ¿qué es un gurú? Gurú es aquel a través del cual tu mente aprende a fijarse en Dios. Si tú consideras el Alma Universal como el gurú, y practicas una disciplina espiritual con sacrificio y entrega y con un Amor inquebrantable, el Mismísimo Señor aparecerá ante ti y te dará instrucción espiritual, tal como un gurú. O tal vez te bendiga como resultado de tu práctica espiritual, y puedas encontrar un auténtico maestro que te conduzca a la Liberación.

Devoto: Pero actualmente, algunos personajes reparten instrucción espiritual a todos aquellos que lo solicitan, ¿no son ellos verdaderos maestros, Swami?

Swami: No te diré si lo son o no. Sólo te aclaro lo siguiente: No es señal de auténtico maestro, el otorgar instrucción espiritual a cualquier persona que se le acerque con alabanzas, sin considerar el pasado y el futuro; sin descubrir la capacidad y los impedimentos del discípulo, y su posibilidad de recibirla.

Devoto: Entonces, Swami, he cometido un error. Cuando un gran ser llegó a nuestro pueblo, y mientras todos recibían enseñanzas de él, yo también fui, y me postré ante él y las pedí. El me concedió una buena instrucción espiritual. Yo repetí el mantra (fórmula sagrada o repetición del Nombre de Dios) algún tiempo, pero poco después me enteré de que este personaje era un fraude. Desde ese día perdí la fe en el Nombre que él me diera, y dejé de practicar el mantra. ¿Estuvo esto mal o tengo razón?

Swami: ¿Dudas de lo correcto o incorrecto de esto? Está muy mal. Así como el gurú examina las condiciones del discípulo, éste también debe examinar críticamente las referencias del maestro, antes de recibir instrucción espiritual. Tu primer error fue el no prestar atención a esto, y apresuradamente aceptar sus enseñanzas. Bueno, aun si el gurú te la dio sin estar debidamente calificado, ¿por qué rompiste tu voto dejando de repetir el Nombre? Este es el segundo error; echarle la culpa de los errores ajenos al Sagrado Nombre de Dios. Antes de recibir instrucción espiritual, deberías haberte tomado tiempo para saber de la autenticidad del gurú y desarrollar confianza en él. Sólo cuando el deseo de aceptarlo como maestro apareciese, deberías haber recibido esa instrucción espiritual. Pero, una vez que adoptas el Nombre, debes repetirlo y nunca dejarlo, sin importarte cuáles fueran las dificultades. De lo contrario, incurres en el error de aceptar o rehusar las cosas sin reflexión alguna y esto trae, inevitablemente, malas consecuencias. No debieras aceptar un Nombre si estás afectado por las dudas o si no es de tu agrado. Pero una vez adoptado, nunca debes abandonarlo.

Devoto: ¿Qué pasa cuando uno lo deja?

Swami: Bueno, mi muchacho, la deslealtad al gurú y el descartar el Nombre de Dios, causarán que tu esfuerzo dirigido y tu concentración se marchiten. Como dice el refrán: "La semilla enferma nunca puede convertirse en árbol".

Devoto: Pero, ¿si el gurú nos otorga el mantra aun cuando carezcamos de mérito?

Swami: Tal gurú no es un gurú. El efecto de su accionar incorrecto no recaerá sobre ti. La maldad de ese error recaerá sólo sobre él.

Devoto: Si el discípulo actúa de acuerdo con la promesa hecha al gurú, sin valorar lo que pueda llegar a ser el gurú, y lo honra como antes, ¿podrá llegar a la meta?

Swami: Ciertamente, ¿qué duda cabe? ¿No conoces la historia de Ekalavya? Aunque Dronacharya no lo aceptó como discípulo, él colocó una imagen y la tomó como si fuera el mismo Dronacharya, reverenciándolo. Aprendió arquería y obtuvo el dominio sobre todas las artes. Finalmente, cuando el gurú cegado por la injusticia, le pidió su pulgar derecho como honorarios, él se lo ofreció gustoso. ¿Tomó Ekalavya a pecho la injuria del gurú?

Devoto: ¿Para qué le sirvió aquella ofrenda? Su educación en el dominio del arco fue un desperdicio, eso es todo. ¿Cuál fue el resultado neto de sus logros?

Swami: A pesar de que Ekalavya perdió toda posibilidad de usar su habilidad, el carácter que adquirió con su entrenamiento nunca se perdió. ¿No es suficiente compensación la fama que adquirió por su sacrificio?

Devoto: Bueno, lo pasado pasado es. De aquí en adelante, por lo menos, yo me esforzaré y trataré de no dejar de lado el Nombre. Por favor, concédeme instrucción espiritual Tú mismo.

Swami: Tu actitud es similar a la de aquella persona que después de haber presenciado la representación del Ramayana (historia épica) durante toda la noche, le preguntó a alguien al alba, ¿cómo estaba Rama emparentado con Sita! Te estaba diciendo que el gurú y sus enseñanzas vendrán a ti cuando estés listo para recibirlas sin buscarlas. No tienes ninguna necesidad de pedirlo. Hablando con propiedad, el discípulo no debe pedir instrucción espiritual por sí mismo. No puede darse cuenta si está maduro para ello. El gurú estará esperando el momento apropiado, y él mismo lo bendecirá y ayudará. No se debe recibir instrucción espiritual más de una vez. No es repetible. Si abandonas esas enseñanzas y tomas otras, cuando así lo deseas, serás como una mujer casada que se va de su casa.

Devoto: Entonces, ¿cuál es mi destino ahora? ¿No hay forma de salvarme?

Swami: Arrepiéntete de la equivocación cometida pero continúa meditando en el Nombre que recibiste. Para la recordación de los Nombres de Dios y la repetición de los

Nombres de Dios, puedes usar todos los Nombres que quieras. Para la meditación debe ser usado sólo el Nombre dado en tu iniciación espiritual, recuérdalo. No cambies ese Nombre Sagrado; transfórmate a ti mismo por el persistente anhelo y esfuerzo de avanzar.

Devoto: ¡Swami! Hoy, es sin duda un gran día, pues todas las dudas han desaparecido con Tus palabras. Tal como dijiste, la enseñanza espiritual creó la duda, Tu mensaje la dispersó. Si me permites volveré a mi lugar y cuando vuelva, te traeré nuevas dudas para ser aclaradas en Tu presencia a cambio de Paz y Alegría. Si así es Tu deseo, volveré el próximo mes.

Swami: Muy bien. Eso es exactamente lo que quiero: que personas como tú eliminen sus dudas, aprehendan el verdadero sentido de la vida, y recibiendo el mensaje con fe y firmeza, vivan recordando permanentemente el Nombre del Señor. Siempre que vengas, sea como sea, aprende de Mí el método y los medios para deshacerse del dolor, la duda y la preocupación. Nunca sufras, pues con ese dolor dentro tuyo, no serás capaz de practicar ninguna disciplina espiritual. No importa qué disciplina espiritual practiques, será como tirar agua de rosas sobre cenizas. Muy bien, ve ahora y vuelve más adelante.

II. ¿QUE HACER CON LOS QUE SIEMPRE ENCUENTRAN FALLAS EN LOS DEMAS O BUSCAN PERMANENTEMENTE LA DISCUSION?

Devoto: Buenos días, Swami.

Swami: Estoy contento de verte. Te ves muy cansado. Con este calor, viajar es agotador. Descansa un rato. Podemos conversar más tarde.

Devoto: Cuando no hay paz en la mente, ¿cómo obtener descanso?

Swami: Bueno, mi muchacho, el descanso ayuda a obtener la paz mental. Una vez que tengas esa paz, ¿para qué necesitas descansar? Hace falta un vendaje para que la herida cicatrice, después de esto, ¿para qué sirve?

Devoto: Swami, en este momento mi mente está inquieta. No puedo decidirme por nada y no sé cuál es la razón. ¿Qué puedo hacer?

Swami: Bueno, no existe un efecto sin una causa. Tú ciertamente conoces la causa de tu estado actual, y no puedes hacer nada más. En situaciones de dolor mental, practica la recitación de los Nombres de Dios por un rato, sentado en un lugar solitario; o canta bhajans (cantos en alabanza a Dios) en voz alta y sostenida; o si esto no te es posible, tiende tu cama y duerme un rato. Más tarde podrás pensar acerca de todo esto.

Devoto: Tú nos has dicho, que en este mundo, cada uno tiene algo que ama tiernamente, y si aquello sufre algún daño, no logramos tener tranquilidad mental, ¿verdad?... ¿Cómo puedo entonces tener paz en mi mente, cuando sucede algo así... alguien le falta el respeto al objeto de mi amor o le encuentra defectos? En ese caso, ¿qué debería yo hacer?

Swami: Bien. Una buena persona que ha comprendido la naturaleza del Alma Universal, el Yo Superior, no dañaría así los objetos o seres que otros aman. Ni se asociaría a quien lo hiciera. Porque sentiría internamente, tanto dolor al dañar la Forma de Dios elegida por otro para su adoración, como el que siente cuando le lastiman a su propia Forma elegida. Por lo tanto, que la Paz sea contigo, asumiendo que aquellos que abusan así,

son seres que ignoran la chispa de Dios inmanente en nosotros. Comprometido como tú estás en la indagación sobre la naturaleza del Alma, no tienes nada que hacer con personas ignorantes, que no conocen su origen. Bien. Déjalo pasar. ¿Qué te ha sucedido para originar todo esto? Todo el problema se resolverá, si dejas salir lo que sientes dentro.

Devoto: El mundo sabe bien cómo Tú pregonas el valor y la valentía, y guías a los hombres a hacer el bien espiritual, física y mentalmente; cómo Tú has brindado educación y ayuda médica. Nunca has hecho daño, ni lo has causado a nadie o a nada... ¿Cómo eliminar entonces a las personas que inventan y difunden toda clase de historias necias de alguien como Tú? ¿Qué ganan haciéndolo?

Swami: Oh, ¿así que ésta es la historia? Pero, ¿no sabes tú, que el bien y el mal son de la misma naturaleza que el mundo? Si todos estamos comprometidos en las ventas, ¿quiénes serán los compradores? En lo que respecta a Dios, la búsqueda del error se remonta al principio de los tiempos; no es nuevo; los hombres de hoy sólo pueden producir algunos cuentos nuevos. Bueno, pero, ¿por qué tomas tan en serio tales abusos? Tómalo como que están recordando a Swami de esa manera. La recordación con Amor y la recordación con odio son dos categorías. La recordación con odio es ignorancia, está relacionada con el rajoguna (los atributos de deseo y pasión). La recordación con Amor es Conocimiento, y está relacionada con el satvaguna (cualidad de la pureza). La ignorancia termina en sufrimiento, dolor; el Conocimiento termina en Bienaventuranza, en una infinita fuente de alegría. Los resultados hablan por sí mismos. Ahora bien, ¿por qué suprimirlos? Tú preguntaste qué beneficio obtienen, ¿verdad? Ellos no necesitan ninguna ganancia; encontrar fallas en los demás se ha convertido en su costumbre; lo hacen como cumpliendo un deber. Como dice el refrán: "¿Qué le importa a la polilla si el sari cuesta cien tankas o si es barato? Roer y romper es su naturaleza"; la polilla se come por igual un costoso sari o un harapo. ¿Sabe acaso el valor de las cosas? Tal es su quehacer. Entonces, tranquilízate, date cuenta de que el trabajo de estos buscadores de fallas es el mismo que el trabajo de estas polillas.

Devoto: Swami, lo que Tú dijiste es la verdad. Podemos interpretar que estas personas ignorantes, cuando se comportan así, pertenecen a la categoría de las polillas. Pero cuando la gente que lo hace es educada, importante, y tiene conocimientos, y cuando son éstos los que se abocan a desparramar tales historias, ¿cómo soportarlo?

Swami: El aprender significa autoconocimiento; pero éste no es el conocimiento de las cosas del mundo que nos entrena para vivir y es útil como base para la subsistencia. Comparar el conocimiento del Yo espiritual con las enseñanzas para la vida práctica es un grave error. Los grandes hombres son aquellos que no abusan de los otros, que buscan la Verdad con buenas intenciones. Los temas espirituales no pueden ser comprendidos por aquellos que carecen del poder de discernimiento, que están engreídos por la autoridad que tienen, o por aquellos que no tienen conocimiento del Ser como Verdad básica. Entonces, considera a aquellos que describiste como educados y grandes, como pertenecientes también a la categoría mencionada, y sin más preocupaciones, concéntrate en fortalecer tu fe.

Devoto: Mucha gente religiosa en este mundo está convirtiéndose en irreligiosa a causa de semejantes personas, ¿no es cierto, Swami? ¿No existe algún arma para neutralizar a estas personas, que sin consideración a sus conocimientos y sin esfuerzo para conocer la Verdad, abusan de los Grandes Seres Divinos?

Swami: Pues sí que la hay. "Una carga de harapos se coloca sobre una montura harapienta", es el dicho. Las palabras de tales personas serán escuchadas sólo por sus iguales. Ningún verdadero creyente se asociará con ellos. Aun si lo hiciera, se alejará ni bien comprenda que estas historias son ficticias. O sea, que el arma para eliminar a esas personas, está en sus propias manos. ¿No has oído acaso el cuento de Bhasmasura? ¿Lo conoces? Poniendo su mano sobre la cabeza de todos, los redujo a cenizas y, finalmente, poniéndola sobre su propia cabeza, él mismo quedó reducido a cenizas. Igualmente, acusando a otros, ellos mismos serán finalmente acusados por sus propias palabras.

Aquellos que encuentran defectos en el Señor pertenecen a cuatro categorías:

- 1 Personas que no tienen ningún interés en temas relacionados con Dios.
- 2 Personas que por despecho individual no pueden soportar la grandeza de otra.
- 3 Aquellos que no tienen ni experiencia personal, ni contacto, ni conocimiento de nada, y por lo tanto sólo fabrican cuentos basados en habladurías, a los cuales se han esclavizado.
- 4 Las personas que llegan con algún deseo mundano, y que acusan al Señor como excusa, por la frustración provocada por su propio destino.

Sólo estas cuatro clases de personas hablan clamorosamente como tú dices; las otras no hablarán, ni saltarán como marionetas. Aun cuando ellas no tengan fe, ni experiencia personal, cuando escuchen tales cuentos se limitarán a analizarlos dentro de sí mismos y llegarán a sus propias conclusiones, para su propia satisfacción. Ellos no molestarán a otros.

No es el camino correcto el desconfiar de la propia mente y darle cabida allí a las palabras de otro. Además, no hay beneficio en discutir con aquellos que no conocen la Verdad (Realización Interior). De hecho, la Verdad no admite discusiones. Discutir con aquellos que no saben, pero que están en un estado intermedio, es como ver la trompa del elefante y pensar que es todo el cuerpo, como en la historia de "los hombres ciegos y el elefante". Bueno, ten en cuenta lo que te voy a decir: No vale la pena perder el tiempo en este tipo de conversaciones. Hoy en día no hay nada más común que la costumbre de buscar fallas a los demás. Sabiendo esto, aquellos que aspiren a convertirse en auténticos devotos, deben sólo buscar las bases sobre las que construir su dicha. Todo el tiempo disponible debe usarse con propósitos sagrados, no debe ser desperdiciado. Tú no tienes nada que ver con el bien y el mal de los demás. En lugar de perder el tiempo, deberías utilizarlo en descartar lo malo y desarrollar lo bueno que hay en ti.

Pregúntame algo sobre disciplina espiritual o instrucción, que es lo que verdaderamente necesitas, y busca lo valioso. De aquí en más, no me traigas más cuentos sobre lo errado que otros actúan buscando las faltas en los demás, si no, tú caes en el mismo error.

Devoto: Todo esto se dio porque también nosotros poseemos la misma naturaleza humana. Pero ahora, que con Tus propuestas comprendo este tema, han penetrado en mí el valor y la alegría, borrando las dudas y el pesar que tenía. A través de las palabras de tales hombres, aun la poca fe, devoción y seriedad en los hombres, se reduce. Este era el motivo por el que te hice estas preguntas. Por otra parte, no tengo tampoco nada que ver con estos temas. Disculpame, de aquí en más no te hablaré más sobre ellos.

Swami: ¡Muy bien! Durante el poco tiempo disponible, si tú no piensas en algún buen tema, y simplemente recoges las ignorantes opiniones de los demás, es como si tú también te asociaras para acusar a esas personas. Esto es perjudicial para los devotos. Lo que otros puedan decir, no debe hacerte perder tu fe. Una vez que estés firme en ésta, algún

día no tendrás más ansiedad. Una palabra tras otra produce enojo y dolor. El Camino de la Devoción está diseñado para suprimir, no para desarrollar estas cualidades. Me dices que la devoción y la fe desaparecen porque la gente escucha a estos acusadores... pero ¿por cuánto tiempo? En cuanto se descubra la Verdad, ¿seguirán confiando en ellos? ¿Tendrán sus palabras algún valor? Las palabras de estos detractores son como el sonido del bronce. Los metales baratos hacen más ruido; el oro, que es mucho más valioso, no produce ruido. Los auténticos devotos deben ser callados. Deben seguir el camino del silencio. Sus lenguas estarán ocupadas en la repetición de la grandeza esencial del Señor. Lo óptimo es que no haya pausas para pronunciar ninguna otra palabra. Por esto, no permitas que las palabras de las personas con voces de bronce entren en tus oídos, llénalos con el Nombre del Señor, que es en sí mismo la Bienaventuranza del Pranava ("Om"). El mes que viene, si tienes algunos problemas acerca de temas tan útiles como la disciplina espiritual o la conducta, ven y llévalos resueltos. ¡Pero no traigas contigo un atado de semejantes dudas!

Devoto: Realmente, hoy Señor, me siento pleno de bendiciones. A causa de las dudas, Tú me has otorgado la Luz de la Sabiduría. Viendo esto, siento que el dicho "todo es para tu bien", es cierto. De ahora en más, no importa lo que me digan, seré paciente y tendré siempre presente que "todo es para nuestro bien". Buenos días. Permíteme retirarme.

III. EL MUNDO EXTERIOR, EL MUNDO INTERIOR Y EL SEÑOR

Swami: ¡Oh! ¿Cuándo llegaste? No te he visto afuera. ¿Cómo te sientes?

Devoto: Van a hacer dos días que llegué; veo que hay por todas partes gran cantidad de gente. Oigo el incesante sonido de sus voces. Vengo de mi lugar de origen para evitar esa confusión, y encuentro aquí multitudes, por todos lados. Por lo tanto, me vine hacia adentro. Aquí se está bien, tranquilo, en paz. Es por esta razón que me encuentras en el salón. Se está tan tranquilo aquí adentro, como intranquilo afuera.

Swami: ¿Qué hay de raro? Es natural. Donde hay migas, ahí se congregan las hormigas... y entre el afuera y el adentro, ahí está la diferencia. Esa es la característica y así es como es.

Devoto: ¡Swami! No entiendo lo que Tú dices. Si me lo aclaras, te escucharé y me sentiré feliz.

Swami: Tú mismo me dijiste que hay un afuera y un adentro. Bien: Eso es lo que llamamos "el mundo exterior" y "el mundo interior". Ahora, ¿cuál es el interior? Dame tu opinión.

Devoto: ¿Tú quieres que salga de mi boca? Sería mejor si Tú lo dijeras.

Swami: Bueno. Hacer que el interesado mismo dé las respuestas, es el método de enseñanza basado en la Antigua Sabiduría y en las leyes morales que apoyan todas las religiones. Si aquellos que preguntan, ellos mismos se responden, entenderán claramente el tema. El estilo conferencista es distinto. En los viejos tiempos, todos los maestros ejemplares hacían que sus discípulos comprendieran el sistema de filosofía de los Vedas, sólo a través de este método. Así que... habla. ¡Adelante! ¡Vamos!

Devoto: ¿Tú me pides que hable de las cosas que he visto con mis ojos?

Swami: No sólo con la vista. Dime todo lo que has aprendido y experimentado a través de todos los sentidos del conocimiento, la vista, el oído, etc.

Devoto: Tierra, cielo, agua, sol, luna, viento, fuego, estrellas, el atardecer, montañas, colinas, árboles, ríos, mujeres, hombres, niños, ancianos, pájaros, animales, el

frío, el calor, el feliz, el desgraciado, peces, insectos, enfermedades... de estas cosas he visto mucho.

Swami: Suficiente, suficiente... ¡Basta! Esto es "el mundo creado" (compuesto por los cinco elementos: tierra, fuego, aire, agua y éter). ¿Sólo lo viste hoy? ¿Existía ayer? ¿Existirá mañana?

Devoto: ¿Por qué me preguntas a mí, Swami? Ha existido de esta forma durante siglos, ¿no es así? ¿Quién sabe por cuánto tiempo existirá, o desde cuándo ha existido?

Swami: "Desde cuándo ha existido", dijiste eso, ¿verdad? A eso le decimos "sin principio". Este mundo exterior es sin principio... Cuando hay un "exterior", debe haber un "interior" también, ¿no es así? Bien, ¿has ido alguna vez al cinematógrafo?

Devoto: ¡Claro que fui! Pero Swami, las películas también son parte de este mundo, ¿verdad? Sí, he visto muchas.

Swami: ¿Qué has visto? Dímelo.

Devoto: He visto magníficas "películas". He escuchado muchas palabras y sonidos. He visto numerosas experiencias de gozo y dolor.

Swami: "He visto", tú lo dices. La pantalla es una, "la película" es otra. ¿Viste tú las dos?

Devoto: Sí.

Swami: ¿Viste la película y la pantalla simultáneamente?

Devoto: ¿Cómo es eso posible, Swami? Cuando se ve la película, la pantalla no es visible; cuando la pantalla es visible, la película no se ve.

Swami: ¡Correcto! La pantalla, las películas, ¿existen siempre?

Devoto: No. La pantalla es permanente; las películas van y vienen.

Swami: Como tú dices, la pantalla es "permanente" y las películas van y vienen ("temporario"). Te preguntaré otras cosas:

¿La película cae sobre la pantalla, o la pantalla sobre la película? ¿Cuál sirve de apoyo a cuál?

Devoto: La película cae o se proyecta sobre la pantalla; entonces para la película, la base es la pantalla.

Swami: De igual forma, el mundo exterior, que es como la película, no tiene permanencia, cambia. El mundo interior es fijo, no cambia. Lo exterior tiene lo interior como base, es su substrato.

Devoto: ¡Pero, Swami! Te he oído decir permanente, indestructible y también sus antónimos: temporario, impermanente.

Swami: Sí, mi muchacho. Tú me estabas hablando de películas, ¿tienen éstas nombres y formas?

Devoto: Cierto. Es solamente porque tienen nombre y forma que se comprende la trama. Por esta razón sólo podemos recordar el Ramayana y el Bharatham. No hay nombres sin forma y formas sin nombre.

Swami: ¡Bueno! Eso estuvo bien dicho. Donde hay forma debe haber nombre; donde hay nombre, debe haber forma. Ambas están conectadas una con la otra; decimos que hay una relación de nombre y forma. ¿Has comprendido ahora el significado de "el mundo creado"?

Devoto: Creo haber comprendido que está identificado con el nombre y la forma, pero ... Swami... me gustaría oírte describir cómo se originó.

Swami: No deberías meterte en esos embrollos ahora. Si nos ponemos a describirlo, sería como entrar en un jardín de mangos, y sin comernos el fruto recolectado, calculáramos la cantidad de árboles, el número de ramas en cada árbol, la cantidad de frutos en cada rama, y cuál sería el precio total de la producción de mangos, si el precio unitario de cada mango fuera XX. En lugar de perder tiempo sin sentido en reunir esta información, debiéramos, como aquel que come la fruta, averiguar lo que es de primordial importancia; y comprendiendo esto primero, nos llenaremos de contento y alegría. Deja todo lo que no tiene relevancia. ¿Qué dijiste acerca de la naturaleza del mundo creado? Este mundo tiene también otro nombre, ¿lo sabías?

Devoto: Dije que el mundo está identificado con el nombre y la forma. He oído decir también que se lo conoce como el mundo objetivo, transitorio, no verdadero.

Swami: Este mundo creado de nombres y formas, este mundo transitorio cambiante, es como el arte de los magos: real sólo mientras lo estás viendo. Así también el mundo es real sólo en tanto tú lo estás experimentando con tus sentidos. Esto es, lo que no se experimenta despierto, se toma como no existente. Bajo tales circunstancias decimos

"Sat" para la existencia y "Asat" para la no existencia. Por lo tanto, ¿qué dices tú de este mundo? ¿Es Sat o Asat?

Devoto: Existe en la experiencia de la vigilia y entonces es "Sat", no existe en el sueño profundo y entonces es "Asat".

Swami: ¡Oh! ¿Sat, Asat, dijiste? Cuando estas dos palabras se acoplan tenemos Sadasat (verdadero falso), ¿verdad? Esto es lo que hablamos como maya (mezcla de Realidad y ficción, la Realidad es la Divinidad y la ficción es la diversidad), ¿lo sabías?

Devoto: ¿Es la ilusión (maya) similar a la magia?

Swami: ¿No lo es? "Tal es el arte del mago". Esto es lo que los Conocedores de la Verdad (Rishis) han venido diciendo desde hace siglos.

Devoto: Entonces debe haber un Realizador de todo este arte mágico, ¿verdad?

Swami: Ciertamente que lo hay. Ese mago es Dios. El está imbuido de incontables atributos auspiciosos. Los "Grandes" Conocedores de la Verdad (Maharshis), ¿no han formado ellos un nombre sobre la base de cada atributo y una forma sobre la base de cada nombre, alcanzando la Realización Interior al meditar en esas formas, tornando lo Sin Atributos en Lleno de Atributos y lo Sin Forma en Pleno de Forma? ¿No es su experiencia la que ha sido proclamada a través de mil idiomas? En los Sastras, Vedas y Upanishads, ¿acaso no han declarado cómo realizaron a Dios en su profunda meditación, cada uno a su manera, acorde con su actitud, devoción y adoración, y cómo cada uno de ellos ha sido bendecido con la Visión del Señor y la total Unión con El?

Devoto: Sí, Swami, lo he comprendido. Pero Tú dijiste que el Nombre y la Forma están basados en atributos. Por favor, explícamelo.

Swami: Ciertamente. Debemos, ahora, prestar atención a estos temas importantes, sólo porque los otros están más allá de tu capacidad de imaginación. Escucha atentamente. Dado que el Señor satisface a todos, se le conoce como Rama (Avatar de Dios). El es también la Encarnación del Amor; El es Pleno de Afecto hacia sus devotos; El es el Océano de Misericordia. En cada Nombre y Forma, El ha otorgado a sus devotos la Visualización del Señor, y los ha bendecido con la experiencia de la unidad con Dios. El Dios Sin Forma asume todas las Formas a los efectos de bendecir a sus devotos.

Devoto: Estoy contento. Realmente feliz, Swami. A través de Tu Gracia voy comprendiendo claramente. Sólo una duda: Tú has dicho que el Alma Universal Sin Forma

tiene innumerables Nombres. ¿Son todos los Nombres y las Formas iguales? ¿Hay alguna diferencia?

Swami: ¡Qué pregunta! Todos los Nombres y todas las Formas son completamente iguales. Cualquiera sea el Nombre y la Forma que se venera, el Señor es sólo Aquella Unica Verdadera Realidad. Es posible realizarlo a través de ese Nombre y Forma. Pero el devoto debe tener conciencia de algo. En cualquiera de las Formas en que el Señor sea venerado, el propósito de la plegaria debe ser único.

Devoto: ¿Qué tipo de propósito, Swami?

Swami: En el deseo y la búsqueda de la Liberación, sólo debemos amar al Señor, a nadie más. Amalo. Medita sobre El. El debería ser realizado. Finalmente, decide que tú estás inmerso en El. Uno debería tener sólo este tipo de deseo compulsivo.

Devoto: Cierto, Swami. Lo he comprendido bien. Como Tú dijiste, he oído muchas historias del Bhagavata y del Ramayana de gente que le pidió al Señor toda clase de favores y atrajeron sobre sí su propia ruina. Ejemplo de ello son Hiranyasksha, Ravana, Bhasmasura y otros que son recordados hasta el día de hoy, por las consecuencias de su accionar en ese sentido. Tú lo has dicho claramente. Es algo que los devotos deberían considerar cuidadosamente.

Swami: Bien. No tiene valor el sólo asentir a todo con la cabeza diciendo "cierto", "cierto", "cierto". Si está firmemente arraigado en tu corazón que esto es cierto y bueno, es necesario ponerlo después en práctica, porque si Yo te lo digo y lo olvidas ni bien te vas, todo lo que oíste es inútil.

El alimento se come para eliminar el hambre, no para tenerlo en la boca, lejos del estómago. Pues, en ese caso, el hambre aparecerá nuevamente. Así también, el escuchar, aprender y no obrar en concordancia con ello, es inútil.

Devoto: Hasta aquí, me has hablado de algunas cosas importantes: 1) el mundo exterior, 2) el mundo interior, y 3) Bhagavan, el Señor. Entonces, ¿son estas entidades separadas, como la causa y el efecto o están relacionadas una con la otra?

Swami: Piénsalo por ti mismo. A esto Yo le he dado las respuestas en el libro: "Prema Vahini" (Sobre el Amor). Si lo leíste te tiene que haber hecho reaccionar. Mira atentamente lo que se dice allí de la relación entre el servidor, el que es servido, y la síntesis del servicio.

Devoto: Swami, Tú también nombraste lo eterno, lo finito, lo permanente, lo temporario. ¿Hay también otros nombres?

Swami: Estos se conocen a su vez como el Ser (Purushas) y se lo llama también consciente e inconsciente, o se los menciona también como el Alma Individual y el Alma inconsciente (limitada por el tiempo, el espacio y la objetividad). La característica de inmutable y de cambiante del hombre se conoce en otro contexto como Materia Superior e Inferior. Si observas con el intelecto lúcido verás que sólo los nombres cambian; el Objeto es el mismo.

Devoto: Entonces, Swami, así como lo inmutable y lo cambiante tiene como sinónimo el Ser (Purushas), ¿tiene el Señor algún sinónimo?

Swami: ¿Por qué? El Señor es bien reconocido como el Supremo (Purushotama), pues El es el más elevado de los Seres (Purushas).

Devoto: ¡Oh! ¡Qué dulzura! ¡Qué Nombre tan dulce! ¿Se originaron los hombres del Ser Supremo?

Swami: He aquí el gran problema. Ya una vez me preguntaste, ¿"se originó"? Nosotros debemos usar las palabras correctas, si no llegamos a significados equívocos. No debemos decir "originarse" del Altísimo. En El, ellos se reflejan. Ya te dije antes que estos seres están indicados por las palabras materia superior materia inferior, consciente inconsciente. La palabra Naturaleza (Prakriti), te da el sentido de la naturaleza esencial del Alma y su energía creadora, ¿verdad?

Devoto: Así es. Yo entiendo que el Supremo es Uno, Su materia es el Segundo.

Swami: No estás equivocado. Piénsalo nuevamente. ¿Existe alguna diferencia entre el objeto y su naturaleza? ¿Es posible, acaso, separar y ver la naturaleza separada del objeto? Sin embargo, tú dijiste "Dos".

Devoto: Es un error, Swami. Está mal. Nadie puede separarlos. Los Dos son Uno.

Swami: En nuestro lenguaje cotidiano, decimos: el azúcar es dulce, el sol da la luz, hace calor, etc. La dulzura es inherente al azúcar, la luz está en el sol. No están separados, son uno. La dulzura no puede apreciarse a menos que el azúcar se ponga sobre la lengua; sin ver el sol, luz y calor no pueden conocerse. Por lo tanto, el Señor tiene dos características; cuando hablamos de ambas, son mencionadas como Principio de la Conciencia Eterna (Purusha) y la Naturaleza Primordial (Prakriti), pero son en realidad

Una. Prakriti en el Señor (la Naturaleza Primordial, el mundo sensorio) se conoce con el nombre de Mahamaya (la Gran Ilusión Divina), es inmanifestada e inseparable, como la dulzura en el azúcar. Esta es la relación de Nombre y Forma. Por la mera Voluntad, esta maya envuelve al Señor, y se manifiesta en la forma del Cosmos (huevo del Universo). Esto es llamado la Plena Forma Universal del Absoluto. Este es el Absoluto que se manifiesta como el Universo, el mundo transitorio, mediante el poder de avidya (ignorancia cósmica), de acuerdo con la Voluntad Divina.

Devoto: ¿Qué es esto, Swami? Estaba todo tan claro hasta aquí, pero esta palabra avidya usada recién, ha trastocado mi línea de pensamiento. No entendí nada. Por favor, explícamelo.

Swami: No te apures. ¿Has oído la palabra vidya? ¿Conoces el significado?

Devoto: Ciertamente. Vidya significa estudio.

Swami: Vidya significa Conocimiento, Sabiduría Suprema. Cuando le agregas "a" se convierte en ajñana, ignorancia. Aunque es una, la ignorancia tiene o toma formas múltiples.

Devoto: Sí, Swami. ¿Cómo aparece la ignorancia? ¿De dónde surgió?

Swami: Tú sabes, ¿no es cierto?, acerca de la luz y la oscuridad. ¿Existen ambas al mismo tiempo?

Devoto: No puede haber oscuridad cuando hay luz, ni luz cuando hay oscuridad.

Swami: Cuando hay luz, ¿dónde existe la oscuridad? Cuando hay oscuridad, ¿dónde existe la luz? Piensa bien.

Devoto: ¡Este tema es muy difícil, Swami! No obstante, te contestaré como mejor pueda. Disculpame si me equivoco. La oscuridad debe estar en la luz; la luz debe estar en la oscuridad; ¿de qué otra forma puede ser?

Swami: Te haré otra pequeña pregunta. Contéstamela. Esta luz y esta oscuridad, ¿son independientes o dependen de algo más?

Devoto: Dependen del sol. Cuando el sol sale, está la luz; cuando el sol se pone, está la oscuridad.

Swami: Bien, mi muchacho. Conocimiento y no conocimiento a (vidya y avidya) dependen del Señor. El Conocimiento tiene otro nombre: Conciencia Universal. Te lo describiré si vienes el próximo mes. Esto es suficiente por hoy. Ve y vuelve. Si todo es

comido al mismo tiempo, te indigestas y eso causa enfermedad. Lo que oímos y comemos requiere tiempo para ser digerido y asimilado. Es por esto que te he dado un mes de intervalo. Si dentro de ese tiempo todo esto está digerido y practicado, te diré gustosamente lo que falta. En caso contrario, puedes imaginarte cómo será ese día.

Devoto: Namaskaran (homenaje de la postración). He sido ciertamente bendecido por Ti. Para digerir lo escuchado y lo comido necesito Tu Gracia, la cual me conducirá a la comprensión. Cuando todo es del Señor, ¿cómo puede esto ser sólo nuestro? Pero usaré el poder y el conocimiento con que me has dotado lo mejor posible, para no desperdiciar nada. Más allá de esto, está todo mi Destino y Tu Gracia. Me retiraré con Tu permiso.

Swami: Poner tu carga en el Destino y quedarte quieto significa disminución de esfuerzo. Con esfuerzo y oración, el Destino puede ser alcanzado. Sin esfuerzo y oración, Destino y Gracia no serán logrados. Comienza el esfuerzo. Bien, mi muchacho, ve y vuelve gustosamente otra vez.

IV. LA CONCIENCIA UNIVERSAL

Swami: ¡Oh! Has llegado. Estuve atento para saber si vendrías o no. Sabía que eras una persona puntual. Me alegro de verte.

Devoto: Puedo no considerar otras cosas, pero ¿podría no tener en cuenta Tu orden, Swami? En verdad, espero ansiosamente los días dieciséis de cada mes para verte. ¿Qué mayor felicidad puedo obtener? ¿Qué mejor alimento puedo recibir?

Swami: Muy bien. Tal fe y devoción son una gran ayuda en el Camino de la Verdad del hombre. Mejor que perder el sueño y rehusar el alimento en la infecunda persecución de objetivos mundanos perecederos, ¡cuánto más gozoso es alcanzar la Verdad, su verdadero significado y santo objetivo! Dejemos de lado eso ahora. ¿Qué quieres saber? ¡Habla, a ver!

Devoto: Swami, el mes pasado Tú me dijiste algo de "estado de conciencia" (Chit), y amablemente dijiste que me explicarías más acerca de ello este mes. Desde entonces, he contado los días esperando saber más a través Tuyo. El día ha llegado finalmente. Por favor, cuéntame.

Swami: ¿Has comprendido lo que se te ha dicho hasta ahora? Comprenderlo no significa meramente envasarlo. Por la práctica y la experiencia, ¿has comprendido en pensamiento, palabra y acción, y con total ecuanimidad, la verdadera naturaleza del mundo, que el mundo es irreal?

Devoto: Sólo comprendiendo eso, ¿verdad, Swami, que uno puede siempre estar inmerso en los pensamientos de Sai, el Señor, dejando de lado toda otra actividad y obligación? Si no hubiera entendido hasta ahí, hubiera desperdiciado este precioso tiempo en anularme. Entendiendo de este modo y que es el fruto de Tu Gracia. Mi esfuerzo es nulo.

Swami: ¡Bien, mi querido muchacho! ¡Qué triste estará el campesino si las semillas que ha plantado no brotan y dan fruto! Así también, si las semillas de la Verdadera Sabiduría que Yo siembro no surgen como buenos brotes y dan una buena cosecha, Yo también me siento afectado. Por otra parte, si crecen bien y fructifican en una cosecha de Bienaventuranza (Apanda), qué feliz sería. Ese es Mi alimento. Este es el servicio (seva) que tú debes hacerme. No hay nada más alto que esto. Sin desechar las buenas palabras y la

verdad, dichas para tu bien, si las practicas y obtienes de ello alegría, la esencia de esa alegría es Mi alimento. Si tú obras de acuerdo con Mis palabras y las pones en práctica, gustosamente te diré más, cualquiera sea el número de cosas que me preguntes. Cuando lo que es dicho se deja deteriorar sin ponerlo en práctica, si la gente viene y me pide que le hable una y otra vez, ¿qué debo decirle? Si todos comienzan a practicarlo, como tú lo estás haciendo, el mundo no tendrá problemas y la falsedad no se manifestaría.

Devoto: ¡Swami! Para practicar las Palabras Divinas también la Gracia del Señor es la necesidad básica, como así también para todo lo demás. Sin esto, nada puede ocurrir. Está siempre presente como Tú dijiste. Así como la niebla esconde el sol, la Gracia puede ser obstaculizada por la oscuridad del "yo" y "lo mío". Pero éstos pueden superarse con práctica y disciplina. Por eso, si comprendemos el significado de lo que oímos y lo seguimos, es mucho más fácil. Esta es mi experiencia. No conozco la de otros.

Swami: Cierto. Lo que dices es acertado. Lo has comprendido bien. Sin aprehender el significado, si se dan varias interpretaciones, esto distorsiona la Realidad. Y si se interpreta erróneamente, la Realidad se falsifica. Pero si se comprende claramente, se facilita la práctica. Ahora considera esto. ¿Nacemos todos al mismo tiempo? ¿Morimos todos al mismo tiempo? De igual forma, la más alta Sabiduría emergerá en esta persona o en aquella, en tiempos distintos. Si tú cantas un canto tras otro, aprendes música. Así también, si Yo hablo y continuo hablando, todos comprenderán la Realidad. No es Mi Misión mantenerme callado porque la gente no esté comprendiendo. A tales personas, esta Realidad debe serles comunicada, una vez, dos y más veces si es necesario.

Devoto: Swami, somos como trozos de hierro, el Señor es como el imán. Ambos están relacionados uno con el otro. Pero, si ese trozo de hierro tiene que convertirse en un elemento útil en las manos de Dios, debe ser calentado en el fuego de la angustia y golpeado por el martillo del dolor, para que pueda obedecer y responder. Así, a fin de formar trozos o barras de hierro como nosotros en instrumentos, Tú debes tomarte muchas molestias. Tú has dicho que ésa es Tu Misión. Ahora, por favor, háblame acerca de la Conciencia Universal la cual mencionaste el mes pasado.

Swami: Sí. "Conciencia Universal" también tiene otro nombre: Pura Conciencia, que es tan opuesta a la conciencia impura como el Conocimiento al no conocimiento. La

conciencia impura es inherente a la Pura, tanto como la oscuridad es relativa a la luz. Dado que se habla mucho acerca de esto, ¡no te confundas, mi querido muchacho!

Conocimiento no conocimiento, Sabiduría ignorancia, Pura Conciencia conciencia impura, todos los términos indican la misma idea, no ideas diferentes. Te haré otra pregunta: ¿Has oído cuál es el significado opuesto del mundo de la materia?

Devoto: Lo he oído, Swami. Cuando estudié gramática aprendí que el opuesto del mundo de la materia es lo mutado, lo transformado, lo alterado y su derivado.

Swami: Así también, la Creación del Señor se conoce como Conocimiento, y su derivado o forma inferior es conocida como no conocimiento o ignorancia. Para el Conocimiento o Pura Conciencia, el no conocimiento o conciencia impura es su forma inferior.

Devoto: ¿Cómo es eso, Swami? El Conocimiento es refulgente en el Señor y el no conocimiento es sólo como un aparente reflejo del Conocimiento. Esto es, el Principio Cósmico Universal que está en el Señor, y este Principio Universal en sí mismo, se manifiesta en cada individuo diferentemente (por las características exteriores del nombre y forma, se origina la apariencia de los individuos).

Este poder de la ignorancia también se manifiesta como entidad inseparable del Conocimiento. No obstante, el Señor es la Unica Existencia. De ahí que esa Existencia Unica es la Base o el Cimiento para lo Universal y lo Particular, la Totalidad es lo mismo que las partes aparentes. ¿Esto es lo que Tú quieres decir, verdad, Swami?

Swami: Por esto, al Señor se lo menciona como la Verdad (Sathya) y el Eterno Absoluto (Brahman). Esta Verdad es Indivisible, es No Dual, es Sin Fin. En las Upanishads, esta Verdad, asociada con la manifestada energía de lo ilusorio (Maya Shakti) se la llama el Cosmos Total, y la Verdad asociada con la manifestación fenoménica revestida de ilusión (maya) es llamada el Cosmos conocido. Este es el secreto del mantra upanishádico: "Purnamadah Purnamidam".

Devoto: ¡Qué magnífica enseñanza! ¡Tal como darle a la mano una fruta pelada y lista para comer! Esta manifestación Total del Cosmos surgió del Cosmos Total Realizado Indivisible e Inmanifestado, ¿es esto lo que dijiste?

Swami: Es por ello que decimos: Todo Esto es Dios. ¿Lo entendiste?

Devoto: ¡Es todo como un néctar, Swami! Pero hasta ahora no me has dicho ¿quién soy yo?

Swami: Suficiente por ahora. El próximo mes te aclararé tus dudas, con ejemplos ilustrativos. Entiende bien lo que ha sido explicado. Prácticalo: no lo olvides, ni lo dejes de lado. Medita sobre ello. Muy bien, puedes partir ahora.

V. ¿QUIEN SOY YO?

Swami: Bien, muchacho, me alegro de que hayas venido. ¿Has reflexionado sobre las respuestas que te di y practicado lo dicho con firme convicción? ¿Te has beneficiado de su Bienaventuranza?

Devoto: Swami, ¿podría un devoto como yo permitir que Tus palabras se desperdicien? Nadie que aspire a lograr su real Bienaventuranza, desaprovecharía las Divinas Palabras que Tú confieres en Tu Gracia. No sé los otros, pero yo reflexiono en Tus respuestas noche y día y las practico con esfuerzo y convicción. Me mantengo alerta todo el tiempo esperando la próxima oportunidad de venir a Tu encuentro.

Swami: Es esa disposición de alerta la que deben cultivar los devotos. Someterse a la inconsistente estupidez mundana y correr detrás de ella y preocuparse cuando se escapa de las manos, o saltar de alegría cuando se obtiene, todo esto es la seductora irrealidad llamada Avidya maya (ilusión ignorante). Por el contrario, estar contando los días, manteniéndose alerta para la oportunidad de escuchar las palabras del Señor y embeberse de Su Esencia, esto es Vidya maya (Conocimiento de la Realidad). Si los devotos entran en este Conocimiento de lo Real e irreal, si perseveran, seguramente obtendrán plenitud algún día. Por lo tanto, dado que este Conocimiento de Realidad y ficción te ha iluminado, eres afortunado. Desarrollado este vivir en los pensamientos de Dios, no lo abandones ni disminuyas por ninguna razón. Te harás santo, sin duda. Obtendrás plenitud y llegarás a la meta.

Devoto: Swami, el mes pasado Tú dijiste que me explicarías quién soy "yo". Si yo comprendo esto también, me puedo librar de la pequeña ilusión que tengo y, sin la más mínima duda, meditar en Ti y ser Bendito. ¿Qué mayor fortuna podría yo obtener?

Swami: Bueno, mi muchacho. Hablar de la verdadera naturaleza del "yo" es muy fácil; pero hasta que se logre experimentar plenamente, es imposible el total contentamiento. Para decírtelo tal como Yo lo veo y para que tú lo comprendas en forma cabal, se necesita algún tiempo. Este mes ni siquiera todas las horas del día son suficientes para Mí. A pesar de ello, todo Mi tiempo está dedicado a esparcir Bienaventuranza a mis devotos; Yo no tengo nada Mío. Ser útil a Mis devotos, ése es Mi interesado propósito.

Todo el mes pasado viajé a Nellore, Gudur y Venkatagiri y los pueblos cercanos. Después, fui a Bangalore y volví. El poco tiempo disponible lo utilicé para hacer fluir mi Amor. Este mes visité Hyderabad, Rajahmundry, Samalkot, Chebrolu, Nuzvid, etc. Por ello no hay tiempo disponible. El próximo mes te diré quién eres "tú" a tu entera satisfacción. Por el momento, trata de aprehender el significado de esta canción, en estilo popular, así comprenderás quién eres "tú" en forma más completa. Es posible que a través suyo obtengas mayor desapego y renunciamento.

Más adelante, comprenderás el sentido de lo que tengo que decirte clara y fácilmente. No leas la canción solamente, sino que piensa bien en el significado de cada palabra. ¡La canción seguramente te cambiará tu forma de pensar!

Devoto: Muy bien. Dame eso por lo menos. Eso traerá satisfacción a mis deseos; beberé el néctar y lo digeriré.

Swami: Escucha atentamente:

1. ¡Thai, Thai, Thai! Thai Thai.
Mira la actuación, tontito, de este títere.
¡Oh Individuo!, escucha el largo, largo cuento
de su pasado, su futuro, atrás y adelante.
2. Rodaba al principio en fango aplastado, su oscura prisión del vientre materno. Llegó con un quejido, pero a su alrededor ellos sonrieron gozosos y festejaron mucho.
3. ¡Oh tragedia! He nacido otra vez, lo supo y lloró, fuerte y largamente. Pero todo el tiempo, ellos lo cuidaron y rieron para obtener una sonrisa.
4. En su propia suciedad se revolcó,
sin sentido de vergüenza.
Se levantó y cayó, a cada paso,
actuando día a día una mímica infantil.
5. Corre y salta con grupos de amigotes y aprende cien tretas y oficios. Crece en alto, en ancho y en grosor, de año en año, muy rápido y parejo.
6. Se mueve en pareja, y reclama y arrulla en estilo de rosado arco iris.
Canta canciones no escuchadas antes, y bebe apurado su copa, única y particular.

7. Es Dios, el Creador, el que hace estas parejas de muñecos, y millones y millones de muñecos. Pero este títere nuestro no sabe cuándo juega con muñequitos:

¡Thim! ¡Thim! ¡Thim!

8. Esta muñeca de ilusión, como el Toro Sagrado, tiene la cuerda de la ignorancia a través del orificio de su nariz; la lujuria y la ira son sus agujones, que atacan la espalda del esclavo.

9. Se deleita con maligna satisfacción cuando otros se detienen ante esto, y desanimados se estremecen; y repartiéndoles dolor, él no puede, sin embargo, soportar ni una pequeñísima porción.

10. Maldice y grita y mueve sus brazos. Se impacienta y acalora con ojos enrojecidos; ¡es sin duda una visión extraña, poseído por la ira maligna!

11. Escudriña, realiza garabatos y persiste sin saber por qué. Corre con pánico tratando de almacenar alimento para su vientre, de buena o mala gana.

12. Ah, ¿has visto este pequeño tontito tan extraño, con su panza llena de libros, dando vueltas y retorciéndose con suspicacia ante el encuentro con una muñeca culta?

13. Y, ¿debieras oír su secreto cloqueo, cuando un vergonzoso deseo sensual, una maldita voracidad acechante se satisface en el pecado!

14. Y ¿qué es lo que orgullosamente palmea?: su propia espalda, por su belleza, musculatura y vitalidad. Mientras tanto todo el tiempo y paso a paso se mueve hacia la senilidad.

15. Se bambolea y parpadea a través de pliegues y arrugas, y cuando los niños gritan:

"Hacete el mono" "Hacete el mono" hace gestos y muecas, una mueca desdentada, y también crujen sus huesos.

16. Hasta el fin, perdido se halla por el miedo, ¡deterioro y desgano y tanto desgaste lacrimoso! De qué sirve, oh muñeco tonto, tu jadeo y gruñido. Necesariamente deberás encontrarte con tu Condena.

17. ¡Ahá! El pájaro, agita sus alas, levanta vuelo, Brrr, desde la prisión carnal. Si está vacía, se endurece, si está distraída, pone orden. O si la sacas fuera de la vista, se hincha y apesta.

18. Los elementos juntan sus cinco padres, los deseos del muñeco son polvo y ceniza, ¿por qué lloran ustedes, tontos, cuando uno de ustedes cae sobre el escenario lleno?

19. Tíos, primos, tías y amigos marchan tristes hasta la puerta del cuarto. El muñeco de ilusión, pobre de él, olvidó su parentesco, ¡El Nombre Divino, el Verdadero Redentor!

20. ¡Oh, hombre, no te apoyes sobre esta delgada caña; sólo resiste un estornudo! Este frágil bote de piel, dotado con tres veces tres agujeros, te zambullirá en el medio del arroyo.

21. Esta marioneta llora, duerme y se despierta cuando sus hilos son movidos por la Mano Invisible. Es el Señor, que está detrás, pero el tontito jura. Soy Yo, Yo, Yo.

22. Dharma', karma" son los resistentes hilos que El ajusta o afloja. La marioneta fanfarronea con descuido en zigzagueante equilibrio.

23. Pavoneándose, este pobre tontito, toma al mundo como estable. ¡Un guiño... y pone en marcha al espectáculo! ¡El éxito le da pompa y orgullo!

24. Oh, hombre, tú has transitado, por la hormiga, la serpiente y el pájaro; busca y encuentra sin demora, el camino a la Eterna Felicidad.

25. ¡Bendice tu suerte! ¡Ahora puedes ver a Sai Krishna, El ha venido! Acércate a El y así conocerás tu qué, tu por qué y tu cómo.

26. ¿Pueden un millón de palabras inteligentes y agradables, apaciguar tus fauces hambrientas? En su lugar, enciende la lámpara del Alma, y libre del cautiverio, sal y actúa.

27. ¡Esta canción que cuenta sobre el muñeco tonto pone al hombre triste y sabio! Yo lo sé. ¡Pero, hombre, mira el Juego Divino de Sathya Sai! Y... concómete a ti mismo.

Devoto: ¡Ah! ¡Ya he comprendido! He comprendido claramente que "yo" no soy el cuerpo, ni el intelecto, ni la mente o el juicio. Cuando no soy ninguno de éstos, "Yo" debo ser sólo el Espíritu, el Alma y "Yo" soy el Alma Universal, y así todo es el Alma Universal y todo es el Alma Suprema, Dios mismo. Todo esto, lo he comprendido. Creer de puro ignorante que "Yo" soy este cuerpo material y este intelecto, es experimentar todas estas miserias. Verdad. Nosotros esta

` Deber. código de conducta.

Ley cósmica de consecuencia, de causa y efecto de las acciones, de esta vida y vidas pasadas, mediante la cual cada uno ha escrito y escribe su destino. Hemos pasando por todo lo que Tú dijiste recién, uno tras otro, como cuentas en un rosario. ¡Oh! ¡Qué cierto! ¡Qué cierto! El sólo escuchar esta canción es suficiente. El cerebro, como Tú dijiste, se convierte en enriquecedor de emociones. ¡Swami! Me sentí muy desilusionado cuando antes dijiste que no tenías tiempo para perder. Pero esto fue debido a mi ignorancia. Aunque yo sabía que nuestro Swami nunca nos decepcionará ni nos causará trastornos, sentí como si me hubieras conferido aún más Bienaventuranza ahora, de la que pensaba que pudiera recibir.

¡Cómo podría describir Tu Bondad! Cantan de Ti: "Por una sola lágrima, Sai se disolverá"; y dicen que Tú no puedes soportar vernos sufrir. Ello me prueba la verdad de esto. ¿Puedo partir?

Swami: Muy bien. Ve y regresa otra vez. Yo tampoco dispongo de tiempo. Tengo que ver y enviar a otros que están yendo a sus lugares.

VI. MENTE, DISCERNIMIENTO, INTELIGENCIA Y EGO

Devoto: Buenas noches, Swami.

Swami: Que todo sea bueno para ti.

Devoto: Con Tu Gracia, todo es bueno, sin ella, todo es malo.

Swami: Bien, ¿pero te has dado cuenta de cómo ambos están basados en la Gracia? En uno, ambos subsisten; ambos son conferidos por la misma Gracia. Bien, dejemos este tópico. La última vez recibiste un poema popular para digerir y debe haber afectado tus pensamientos profundamente. Ahora, ¿en qué estado de ecuanimidad está tu cerebro?

Devoto: Ah. Todo parece ahora como una función de títeres, Swami. Pero sólo intermitentemente. La mente olvida y es atrapada por la fascinación de los objetos. ¿Cuál es el misterio de esto, Swami?

Swami: Bueno, la mente está asociada con toda clase de actividades. Siempre persigue la huella de los deseos, o el rastro de los impulsos e instintos. Esta es su misma naturaleza.

Devoto: Esto es como decir que no podemos corregirla. Entonces, ¿cuál es la esperanza? Por último, Swami, ¿debemos sumergirnos en tendencias, deseos, y así degradarnos?

Swami: ¡Hay esperanza, mi muchacho! No hay necesidad de sumergirse y perderse. Aunque es su naturaleza, puede ser cambiada. El carbón, por su naturaleza, oscurece todo lo que toca. Pero no debes tomar esto como determinante. Cuando el fuego lo penetra, se torna rojo. Así también, aun cuando la mente siempre vaga en la ilusión de la oscuridad, cuando a través de la Gracia del Señor el fuego de la Sabiduría la penetra, su naturaleza cambia y la Naturaleza Pura y Buena perteneciente a lo Divino, comienza a hacerse presente.

Devoto: Swami, se habla de algo llamado antah karana* ¿qué es esto?

Swami: Es una referencia a la mente: karana significa sentido y antah karana significa sentido interior.

Devoto: ¿De modo que hay dos tipos de sentidos (indriyas), exteriores e interiores?

Swami: Sí, por supuesto. Los sentidos externos llamados karmendriyas, y los internos o sentidos de percepción o conocimiento, llamados jñanendriyas.

Devoto: Swami, por favor, dime cuáles son unos y otros.

Swami: Bien, todos los actos realizados corporalmente, lo son por medio de los sentidos externos o karmendriyas: son cinco en número (manipulación, traslación, uso del lenguaje, reproducción y el manejo de los esfínteres). Aquellos que imparten Sabiduría desde adentro, son llamados los sentidos del conocimiento o jñanendriyas. Estos son: audición, tacto, vista, gusto y olfato. Los dos juntos son llamados dasendriyas.

Devoto: Entonces, ¿cuál es el trabajo que ambos realizan en conjunto? ¿Cuál es la conexión entre sus funciones y la mente?

Swami: Bueno, realmente, cualquiera sea el trabajo que realicen, no pueden obtener nada sin la mediación de la mente. Los sentidos exteriores o karmendriyas realizan hechos en el mundo y reciben conocimiento; y los sentidos interiores o jñanendriyas discriminan entre el bien y el mal y se lo ofrecen al Alma, a través de la mente. Si no existiera la mente, ¿cómo pueden éstos transmitir?

Cuando tenemos que alcanzar la otra orilla de un río, contamos con un medio como un bote o una balsa.

Cuando los karmendriyas y los jñanendriyas que están conectados con la Naturaleza (Prakriti) desean llegar al Alma, deben aceptar la ayuda del bote, que es la mente. De otra forma, no pueden lograrlo.

Antah karana: El órgano interno que comprende la mente, el intelecto, la conciencia: la función que busca el placer y el ego.

Devoto: Si es así, ¿dónde residen esos otros elementos que Tú mencionaste? Inteligencia, discernimiento y ego.

Swami: Ellos también sólo están aquí. Los karmendriyas y los jñanendriyas juntos constituyen los dasendriyas. De éstos, cuatro son distinguidos y referidos como Antah chathushtaya, o los cuatro sentidos interiores. Ellos son: mente, inteligencia, discernimiento y ego.

Devoto: Muy lindo. Así que todos son la misma cosa. La vida es ciertamente cómica. Pero Swami, ¿cuál es la función de estos cuatro?

Swami: La mente aprehende el objeto; la inteligencia examina los argumentos en pro y en contra; el discernimiento comprende al objeto por medio de éstos; el ego o "conciencia del Yo" cambia la decisión a favor o en contra por afectos y apegos, esto debilita el dominio de la Sabiduría. Eso es lo que hacen.

Devoto: Discúlpame, Swami, sólo pregunto para saber, ¿en qué parte del cuerpo se encuentran?

Swami: No te preocupes, me agrada tu pregunta. La mente está en la cabeza, la inteligencia en la lengua, el discernimiento en el ombligo y la conciencia del "Yo" en el corazón.

Devoto: Excelente. Luego, la inteligencia y la conciencia del "Yo" están en los lugares más importantes. Estos tienen la mayor responsabilidad de las miserias del mundo. Por lo tanto, si examinamos esto a la Luz de Tus Palabras, parecería que no habría más miseria si estos dos lugares llegaran a ser purificados.

Swami: En verdad, has escuchado atentamente. Sí, esto es cierto. Primero, si las palabras se usan de manera límpida y pura, es prueba de que la inteligencia está transitando el camino correcto. Cuando se conquista y suprime el ego, es prueba de que el corazón se vuelve puro. Por lo tanto, ten mucho cuidado en lo referente a estos dos. Entonces, de igual modo, tu mente y discernimiento, llegarán a tener un buen funcionamiento. Sólo entonces tú estarás libre del dolor y la miseria. Estos nunca te podrán alcanzar.

Devoto: Luego, entre todos estos: ¿Quién es el "Yo"? ¿Quién es el que experimenta todo esto?

Swami: Hemos llegado al punto crucial. "Tú" no eres nada entre todos ellos. Todos ellos existen sólo mientras exista el sentimiento de "este cuerpo es mío". Todos están asociados con algunas actividades o algún contacto con el mundo físico. El Alma que observa todo esto, ése eres "Tú". La alegría y el dolor, la pérdida y la miseria, lo bueno y lo malo de estas actividades están sólo conectadas al cuerpo y, por lo tanto, no son tuyas, no serán tuyas. Tú eres el Alma. Hasta que esta Verdad se realice, tú duermes el sueño del "yo" y "lo mío". En este sueño, aparecen la pérdida, la miseria, el dolor y el gozo. Los sueños persisten solamente hasta que despiertas, y cuando esto ocurre, el miedo que tenías cuando

dormías, el pesar que experimentabas, todo desaparece y ya no existe. Igualmente, cuando la desilusión se arroja afuera y posees aquel conocimiento de que "Dios es Todo", comprenderás que todo eso no eras Tú; que Tú eres el Alma.

Devoto: Entonces, Swami, ¿para quién hacen este trabajo la mente, el discernimiento, la inteligencia y la conciencia del "Yo"?

Swami: Para nadie. Ellos están cumpliendo con su propio trabajo. El Alma observa todo y su sombra, el "yo" mutable (el individuo), que está engañada por la asociación del cuerpoconciencia, representa este drama, a través de todos estos actos.

VII. MAXIMAS DE CONDUCTA

Devoto: Mis saludos, Swami.

Swami: ¡Oh, has venido!, ¿no es así? ¡No viniste para Dassara! (Festividad que celebra la victoria de las fuerzas del bien sobre las fuerzas que impiden el progreso del hombre hacia la Luz).

Devoto: Pensé que la cantidad de devotos sería numerosa y temí no poder hablarte a mi satisfacción; por lo tanto vine ahora unos días antes de Tu Cumpleaños, de esa forma con Tu Bendición podría concretar el Ideal que Tú enseñas, y que nazca la Sabiduría y la entrega absoluta a Dios en mi corazón, el día auspicioso de la celebración de Tu Advenimiento.

Swami: ¡Bien! ¡Muy buena intención! ¿Pero es que quieres decir que Devoción y Sabiduría no nacerán en ti en otros días que no sean el de Mi Cumpleaños? ¿Es ésa tu idea?

Devoto: ¡No, no! ¡Eso no es así! Tú llegas a este mundo en un día auspicioso, en un momento santo con una Forma auspiciosa, ¿no es así? Mi idea es que por lo menos en ese día pueda depositar en mi corazón Tus Santas Palabras y purificarlo. El día es Santo y el momento es auspicioso.

Swami: ¡Bien! ¿Cuál es la duda que tienes hoy?

Devoto: Hoy he venido decidido a escuchar y poner en práctica Tus Santas Palabras, Swami. De acuerdo al dicho, "Aun si vas a Kasi (ciudad santa), tienes el demonio de la duda a tu lado". Así que hoy no traje el demonio de la duda conmigo. ¡Ni ese demonio me ha acompañado! Todo esto se debe a Tu Gracia.

Swami: ¡Muy bien! Comprende que cuando estas dudas no surgen solas ni son alimentadas por ti, entonces la mente es verdaderamente pura. Cuando suceden estas dos cosas se pueden llamar convergencia. Cuando no las tienes, ¿por qué he de recordarte tus dudas? Entonces, dime, ¿de qué te he de hablar?

Devoto: Swami, dime ¿cómo debemos conducirnos habitualmente? ¿Cuáles son las cualidades que debemos poseer? ¿Qué tipo de temas deberíamos entender? Para recibir Tu Gracia Divina y lograr Tu Presencia Santa ¿qué acciones debemos ejecutar? Por favor, dime las más importantes, las cosas esenciales, las joyas elegidas.

Swami: ¡Oh! Parece que Parvati (esposa de Shiva y madre del Universo) le preguntó una vez a Iswara (Dios Creador): "Es difícil retener en la memoria los Mil Nombres de Dios; lleva mucho tiempo aprenderlos y repetirlos, por lo tanto, por favor, dime un solo Nombre que sea la esencia de los otros mil". De la misma manera, tú también encuentras difícil aprender todo lo que escribo y explico y por eso me pides que te diga lo "más" importante, ¿no es así? Pero mira, los Nombres tienen su esencia, los temas sobre los cuales preguntas son distintos. Aunque su objetivo y resultado final sea uno, las prácticas y los caminos de actividades no pueden ser uno. ¡No se pueden condensar en una sola palabra! De todas formas, te daré ahora algunas joyas elegidas, máximas de conducta, que son muy importantes. Colecciónalas y atesóralas bien. Experimentálas bien, ponlas en práctica y obtén alegría de ellas. Usa esas joyas y te embellecerás. Devoto: ¡Exactamente lo que quería! ¡Qué afortunado soy!

Swami: Entonces escucha cuidadosamente. Te lo diré:

1. El Amor debe ser considerado como el soplo mismo de la vida.
2. El Amor que se manifiesta en todas las cosas igualmente, sabe que este mismo Amor es el Alma Universal, es Dios.
3. El único Dios está en todo, en la Forma del Amor.
4. Más que ninguna otra forma de Amor, el primer esfuerzo del hombre debe ser el de fijar su Amor en el Señor.
5. Este Amor dirigido hacia Dios es devoción, ésta es la prueba fundamental, la adquisición de devoción.
6. Aquellos que buscan la felicidad del Alma no deberían correr tras los placeres de los objetos sensuales.
7. Sathya, la Verdad, deberá ser considerada tan vital como la respiración misma.
8. Así como un cuerpo que no tiene soplo de vida comienza a descomponerse y a heder en pocos minutos, de la misma forma la vida sin la Verdad es inútil y se transforma en la morada hediente de la lucha y el dolor.
9. Convéncete de que no hay nada más grandioso que la Verdad, nada más precioso, nada más dulce y nada más duradero.
10. La Verdad es el Dios Todoprotector. No hay mayor guardián que la Verdad.

11. El Señor, que es la Encarnación de la Verdad, concede su Darshan (Visión Divina) a aquellos de hablar sincero y corazón amante.

12. Debes tener una continua bondad hacia todos y también el espíritu de sacrificio.

13. También debes poseer control de los sentidos, un carácter inalterable y desapego.

14. Debes estar atento a los cuatro pecados que tu lengua estará dispuesta a cometer: 1) Hablar falsamente; 2) hablar mal de los demás; 3) contestar con furia y 4) hablar demasiado. Debes tratar de controlar estas tendencias.

15. Trata de evitar los cinco pecados que comete el cuerpo: el homicidio, el adulterio, el robo, el ingerir tóxicos y consumir carne. Para lograr una vida elevada, es de gran ayuda mantener éstos lo más lejos posible.

16. Uno debe estar siempre alerta, sin un momento de descuido contra los ocho pecados que comete la mente: deseo, ira, gula, apego, impaciencia, odio, egoísmo, orgullo. El deber primordial del hombre es mantener todo esto a una distancia prudente.

17. La mente humana se acelera, persiguiendo acciones equívocas. Sin dejar que obre con precipitación, recuerda en ese momento el Nombre del Señor, o intenta hacer el bien a otros.

Los que así actúan, serán merecedores de la Gracia de Dios.

18. Primero debes dejar de lado la tendencia maliciosa de sentirte impaciente frente a la prosperidad ajena y el deseo de dañarlos. Sé feliz de que otros sean felices. Ten compasión frente a la adversidad de los otros y deséales prosperidad. Este es el objetivo de cultivar el Amor por Dios.

19. La paciencia es toda la fuerza que necesita el ser humano.

20. Aquellos ansiosos de vivir con felicidad deben hacer el bien permanentemente.

21. Es fácil conquistar la ira con amor, el apego con el razonamiento, la falsedad con la verdad, el mal a través del bien y la codicia con la caridad.

22. Las palabras de los maliciosos no deben ser contestadas. Debes poner una gran distancia entre tú y ellos; es por tu bien. Corta todas tus relaciones con esa gente.

23. Busca la compañía de los hombres buenos, aun sacrificando tu honor y tu vida. Pero rezando a Dios para que te bendiga con el poder de discriminación necesario para distinguir entre el hombre bueno y el malo. También debes contar con el intelecto que se te ha dado.

24. Aquellos que conquistan estados y fama en el mundo son considerados como héroes, sin ninguna duda; pero aquellos que han conquistado los sentidos son héroes que deben ser aclamados como conquistadores del Universo.

25. Ante cualquier acción buena o mala que realice el hombre, los frutos de esa acción lo seguirán para siempre y nunca dejarán de perseguirlo.

26. La codicia sólo engendra la pena; el contento es lo óptimo. No hay mayor felicidad que el contento.

27. La tendencia a la mezquindad debe ser arrancada de raíz y arrojada lejos. Si se le permite existir, arruinará los cimientos de la misma vida.

28. Soporta con fortaleza tanto la pérdida como la pena; intenta y busca proyectos para alcanzar la felicidad y el beneficio.

29. Mantente silencioso cuando la ira te invada o recuerda el Nombre del Señor. En cambio, no trates de recordar las cosas que alimentarán aún más tu rencor. Eso produce un daño incalculable.

30. Desde este instante, evita todos los malos hábitos. No lo dilates ni lo pospongas. No contribuyen en lo más mínimo a la felicidad.

31. Trata, tanto como te sea posible, con un corazón humilde, de satisfacer las necesidades de los pobres, quienes son realmente necesitados. Comparte con ellos cualquier alimento que tengas y hazlos felices aunque sea por esa vez.

32. Todo lo que sientas que los otros no deben hacerte a ti, debes evitar hacerlo a los demás.

33. Arrepiéntete por las faltas y pecados cometidos en la ignorancia; arrepiéntete sinceramente; trata de no repetir los errores y pecados; pídele a Dios que te bendiga con la fuerza y el coraje necesarios para mantenerte en el camino correcto.

34. No permitas que nada que se te aproxime, destruya tu anhelo y entusiasmo por Dios. La ansiedad de satisfacer los deseos causará la decadencia de la fuerza del hombre.

35. No cedas a la cobardía; no renuncies a la Bienaventuranza.
36. No te enorgullezcas cuando la gente te alaba, ni te sientas abatido cuando te acusan.
37. Si entre tus amigos, uno odia al otro y comienza una disputa, no trates de exacerbarlos ni de que se odien más. Todo lo contrario, con amor y simpatía trata de restaurar su antigua amistad.
38. En lugar de buscar culpas ajenas, busca tus propias faltas; extírpalas y arrójalas. Es suficiente si buscas y encuentras una falta tuya, en vez de descubrir decenas de faltas en los otros.
39. Aun si no puedes o no quieres hacer alguna buena acción, no concibas ni ejecutes ninguna mala acción. Eso es preferible.
40. Si te difaman no te resientas. En cuanto a las faltas que hay en ti, trata de corregirlas tú mismo, aun antes de que otros te las señalen. No guardes rencor ni venganza hacia aquellos que señalan tus faltas; no contestes señalándoles sus faltas, en cambio demuéstales tu gratitud. Tratar de descubrir sus faltas es un error aún mayor de tu parte. Es bueno que tú conozcas tus faltas; no es bueno que conozcas faltas ajenas.
41. Cuando tengas un momento de descanso, no lo gastes en trivialidades, en cambio utilízalo en la meditación en Dios o en hacer servicio a los otros.
42. El Señor es comprendido solamente por el devoto dotado de autocontrol, desapego, fe y constancia. Este devoto virtuoso es comprendido solamente por el Señor, los otros no lo pueden comprender. Por lo tanto, no discutas asuntos relacionados con el Señor con aquellos que no tienen devoción. En estas discusiones, tu devoción disminuirá.
43. Si alguien te habla sobre algún tema, habiéndolo comprendido mal, no te pongas a considerar otros conceptos equivocados que te sirvan para sostener esta posición; sin embargo, toma sólo lo bueno y lo dulce en lo que él dice. El verdadero sentido es el que debe ser considerado como deseable, no así el sentido equivocado, ni múltiples sentidos, que no brindan sentido alguno en absoluto y que sólo provocan la obstaculización de la realización de la Bienaventuranza.
44. Si deseas cultivar el camino hacia una única dirección, al encontrarte en medio de una muchedumbre o feria, no disperses tu visión hacia los cuatro rincones y en cada cosa, mira sólo el camino frente a ti, lo suficiente para evitarte accidentes. La senda

hacia ese único objetivo se hará cada vez más firme si circulas sin distracción, sin quitar la atención del camino, evitando peligros, y sin tomar en cuenta las formas de los demás.

45. Desecha todas las dudas acerca del Maestro Espiritual y de Dios. Si tus deseos mundanos no se cumplen, no culpes a tu devoción; no hay ninguna relación entre tales deseos y la devoción a Dios. Estos deseos mundanos deben ser abandonados algún día; los sentimientos de devoción deben ser adquiridos algún día. Convéncete firmemente de esto.

46. Si tu práctica de la meditación y la repetición del Nombre de Dios no progresan correctamente, o si tus deseos no se realizan, no te descorazonas con Dios. Esto te descorazonará aún más y perderás la paz, pequeña o grande, que hayas alcanzado. Durante la meditación y la repetición del Nombre de Dios no debes descorazonarte o desesperarte. Cuando estos sentimientos surgen, atribúyete la culpa a tu práctica espiritual y proponte hacerla correctamente.

Solamente cuando en tu conducta diaria y en todas las acciones te comportas automáticamente de esta manera, es así como puedes alcanzar el Principio Divino muy fácilmente. Por lo tanto, mantente firme en estos principios. Mastica y digiere estas dulces palabras distribuidas el Día del Cumpleaños de tu Swami y sé feliz. ¿Has comprendido?

Devoto: Tus palabras son como Amritha (néctar Divino), Swami. ¡Sí, Amritha! En todas estas ordinarias cuestiones de la vida, el hombre desconoce el camino; persigue el sendero equivocado; no hay libros que le indiquen los medios para una travesía feliz; para todos los luchadores como yo, lo que Tú has dicho es ¡el mismo aliento! (Prana). ¡Estamos verdaderamente bendecidos! Bendíceme, para que estas palabras se imprimen en mi corazón y se realicen en la práctica cada día. No tienen valor si simplemente se las escucha o se las lee. Solamente cuando Tu Gracia las acompaña nos fortalecemos. Parto, Swami.

Swami: ¡Está bien! Vete y ven para el Festival del Cumpleaños. Faltan solamente siete días más ¿no es así? Hoy es el 16; el Cumpleaños es el 23; por lo tanto quedan siete días. Para entonces, deja que esta dulzura llene y rebalse tu corazón.

VIII. LA ATRIBUCION ERRONEA DE LA REALIDAD. LA SUPERPOSICION

Swami: ¡Oh! ¿Cómo es esto? Te has adelantado esta vez.

Devoto: Tú me hiciste venir, y aquí estoy. ¿Hay algo mío?

Swami: Es verdad. Pero, ¿aun un pedazo de papel no se moverá sin algún motivo? Así también, para que tú vengas antes, debe haber alguna razón.

Devoto: ¡Ninguna, Swami! Pero escuché que te vas a Trivandrum el mismo 16, por invitación de Sri Ramakrishna Rao, Gobernador de Kerala, y sentí que no tendría mucha posibilidad de hablar contigo si venía sólo ese día. Entonces, vine ahora, perdóname.

Swami: ¡Está muy bien hecho! Pero por qué pedir que te disculpe. Hablando con propiedad, uno no debiera pedir disculpas, aun cuando se equivoca. Luego, qué gracia tiene pedir las, cuando has hecho lo correcto.

Devoto: ¿Por qué, Swami? ¿Por qué no debemos pedir perdón, cuando hacemos algo mal?

Swami: No, no debes pedir perdón cuando has obrado mal, ni aplauso cuando obras bien. Hacer el bien es la obligación del hombre; es su propia recompensa. ¿Qué otra recompensa puede haber? ¡La alegría de haber realizado el propio deber es tu recompensa! Obrar mal es contrario a los deberes del hombre. Después de ello, uno debe orar con arrepentimiento, para obtener la inteligencia y el criterio suficiente para no repetir el mal ya realizado. Más allá de esto, depende de Su Gracia, si El castiga y protege o si perdona y corrige.

Devoto: Esto es magnífico. De aquí en más, así lo haré, Swami.

Swami: Déjalo así. ¿Estás atesorando las joyas recibidas en el cumpleaños y utilizándolas bien?

Devoto: ¡Todo lo que puedo! Con mi máximo esfuerzo, utilizando la cualidad de la inteligencia que Tú me diste, las estoy poniendo en práctica.

Swami: ¿Qué quieres decir con "todo lo que puedo"? Para los devotos como tú, ¿qué otra tarea hay mayor que ésta? ¿Por qué no es esto posible? Tú solamente necesitas Fe y Voluntad. Luego no debiera ser difícil en nada cumplir el Deber.

Devoto: Swami, Tú mismo has dicho que aun cuando hay Fe y aun cuando uno tiene la Voluntad, poner las cosas en práctica puede ser difícil por no ser las circunstancias favorables y también porque el significado de las cosas puede no ser aprehendido claramente.

Swami: ¡Oh! Eso significa que estas dos necesidades: de circunstancias favorables y de comprensión, te están preocupando. Bien, si no has comprendido, pregunta; y si no tienes una atmósfera favorable, dime, ¿cuál es el obstáculo?

Devoto: La duda es el mayor obstáculo; ¿qué puede ser peor que esto? Aun después de escuchar tanto, el demonio de la duda se apodera de mí de tanto en tanto. Yo no sé por qué.

Swami: La primera razón de esto: El no tener fe en ti mismo, que surge de la no convicción de que tú eres realmente la Conciencia Interior (Dios). La segunda causa de la duda es que tomas la Divinidad Encarnada sólo como humanidad, y te pierdes en la persecución del placer de los sentidos. Estos demonios se afincan en ti sólo por esas dos razones. En cambio, si tú te estableces a ti mismo en Dios, comprendiendo que la Divinidad en el hombre es la Divinidad propiamente dicha, este demonio de la duda no te atacará. Simplemente debes deshacerte de esta superposición (adhyasa), que te hace confundir las cosas.

Devoto: ¡Eso es! Tú utilizas de vez en cuando palabras incomprensibles. Esto me confunde aún más, Swami.

Swami: Nunca te diré palabras incomprensibles. Tú no tienes capacidad para comprender, entonces te sientes preocupado. Yo las uso, realmente, para hacerte comprender su significado. Ahora, en lo que te he dicho, ¿cuál es la palabra difícil?

Devoto: Tú utilizaste la palabra "superposición" (adhyasa). ¿Qué significa, Swami?

Swami: ¿Cómo? ¡Tú no conoces su significado! "Viendo una forma y tomándola como si fuera otra, superponemos una cosa sobre otra".

Devoto: ¿Cómo es eso? ¿En qué objeto superponemos otro? Dime.

Swami: Bien, ver una sogá e imaginar que es una serpiente; viendo olas de aire caliente en el sol e imaginar que son caballos; ver un espejo reflejando el sol y tomarlo por una lámpara...

Devoto: ¿Pero qué es lo que yo veo y por qué lo tomo?

Swami: Tú ves a Dios en esta Forma de la Creación, y lo tomas meramente por el mundo, y tienes miedo. Es a causa de este engaño que te has convertido en la víctima de todas las variantes de la debilidad y vas declinando a través de la duda y la ilusión. Si tú ves correctamente el engaño, la ilusión y el miedo desaparecerán; la fe de que eres el Alma Suprema estará firme y valientemente arraigada en ti. Para obtener esa firmeza, es necesario la facultad de razonar y el discernimiento. ¡Cuánto sufre un hombre, mientras ve la cuerda como una serpiente! ¡Grande es el temor! ¡Qué ilusión! ¿Puede uno darse cuenta de cómo todo esto desaparece, tan pronto como es visto bajo la luz? Igualmente, estas dudas y engaños también desaparecerán de improviso, tan pronto como tú sepas que la Creación es Dios. Superponer un engaño sobre otro, imaginar que un objeto es otra cosa, ¡eso se llama Superposición, mi muchacho!

Devoto: Pero Swami, ¿cómo se puede decir que la Creación es Dios? Cuando Tú me pediste que distinga este mundo que aparece como el mundo creado compuesto por los cinco elementos ante nuestros ojos, y también como Dios, la duda seguramente aparecerá.

Swami: Cierto. Pero si se razona la Realidad, aun lo que ahora ves, aparecerá como Dios. El tejido no puede formarse sin hilo, ¿no es cierto? El hilo es esencial al tejido. De hecho, todo es hilo. A pesar de esto no se habla del hilo como tejido, ni el tejido es llamado hilo. Tal es, exactamente, la relación entre la Creación y Dios. Dios es el hilo del cual se forma la Creación. ¿Se han separado el hilo y el tejido? No. El hilo se usa de una manera, y el tejido de otra. Pero sólo por esta razón sería incorrecto considerar el hilo y el tejido como distintos.

Devoto: Sí, Swami. Desde que la Creación es formada de Dios, es claro que no están separados. Ahora, si ambos son lo mismo, ¿cuál entre éstos es el individuo?

Swami: Esa es exactamente la duda que te está atormentando, mi muchacho. El individuo es el "Yo" consciente. El individuo (jiva) está asociado con las limitaciones del cuerpo y los sentidos. Pero El es el Alma, el Hacedor, el Ser, la Esencia, el Gozador, Todo.

Devoto: Nuevamente otro significado. ¿Qué es el jada? ¿Qué es la materia inerte o inanimada, etcétera...?, ¿cómo opera? Dímelo.

Swami: De la inteligencia al cuerpo, todas las transformaciones de la naturaleza son irreales o inconscientes. Debes tomar todo lo que no es la Unica Realidad (sat) o Conciencia (chit) como materia inerte (jada), como lo que está limitado por el tiempo, el espacio y la objetividad. En esencia, el mundo es verdaderamente esto último (jada) y nada más; pero es inseparable de la Esencia Divina, de la Unica Realidad, tanto como el aire es inseparable de la atmósfera. Por eso, ya ha sido dicho en el pasado en el Gita (Texto de la Rectitud, cuyo mensaje no pertenece a ningún idioma, raza o época en especial), que toda la Creación móvil e inmóvil se debe a la unión de la Naturaleza y el Supremo, el Creador del Universo; ¿no lo sabías?

Devoto: Entonces, ¿cuál es la relación entre la inteligencia y la mente por un lado y el Alma por el otro?

Swami: Bueno, verdaderamente no hay una especial relación entre ellos y el Alma. El Alma es pura y sin manchas; la inteligencia también es pura y sin mácula. Y así como el sol se refleja en un espejo, el esplendor del Alma se refleja en la inteligencia. Entonces, la refulgente Naturaleza Divina de la inteligencia se refleja en la mente, los resplandores de la mente caen sobre los sentidos, la luz de los sentidos cae sobre el cuerpo. Ahora, ¿cuál es la relación entre todos éstos? La relación es el esplendor del Alma, ¿no es cierto? La actividad de cualquier otra cosa es causada por el hecho de que existe una inteligencia que puede reflejar tal esplendor, ¿no es así? Así pues, fíjate cómo se relaciona la inteligencia: de este lado con el Alma, y del otro lado con la mente y los sentidos.

Devoto: Entonces, ¿cuál es la relación entre el individuo (jiva) que dice "Yo" y los sentidos y el cuerpo?

Swami: ¡No hay ninguna relación! El "Yo" está separado del cuerpo, la mente, etc. El "Yo" simplemente se superpone al individuo, o sea, al Ser, a la conciencia del cuerpo, a la conciencia de los sentidos y a los comportamientos internos de la mente, etc. "Yo soy justo" dice el individuo, superponiendo sobre sí, alguna cosa con la cual no tiene conexión. "Yo soy torpe", dice, cometiendo el mismo error con respecto a los sentidos. Dice que tiene este deseo y aquel otro, y superpone sobre sí las actividades de la mente, etc. Todo esto es

mera superposición. La Verdad básica es sólo Una: el Ser Supremo, la Luz Divina. ¡El Eterno, el Verdadero, es sólo Uno! Entiéndelo bien.

Devoto: Ah, qué enseñanza magistral, Swami; si sólo esta enseñanza del Principio del Alma, que aun los niños pueden aprehender, se extendiera a todo el mundo, el mundo emergería de las tinieblas a la Luz.

Swami: Este es el motivo por el que Yo converso contigo sobre cada punto y permito que todos participen. La luz del sol cae sobre el espejo, la luz del espejo sobre una cabaña, la luz sobre la cabaña cae sobre el ojo. Asimismo, estos diálogos que disuelven las dudas han sido pensados para que la iluminación de Mi Enseñanza pueda caer en el espejo del devoto, y luego sobre la cabaña llamada "El Eterno Conductor", a fin de que de su resplandor pueda extender la Luz de la Paz y Armonía en el mundo.

IX. EL MORADOR INTERNO O PURUSHA, LA LIBERACION

Swami: ¡Oh, tú has llegado! Bien. ¿Qué noticias traes?

Devoto: ¿Qué otras noticias tenemos excepto las Tuyas? He oído que Tu gira a Kerala fue muy agradable y maravillosa. Lamento no haber sido destinado a compartirla.

Swami: ¿Por qué estás triste por esto? Escucha lo que pasó y sé feliz. Ten la confianza y la esperanza de que cuando se presente una próxima oportunidad, tú puedas unirte. Deja de rumiar sobre el pasado.

Devoto: ¿Cuál es el objeto de la confianza y esperanza cuando uno no ha sido elegido? La esperanza sólo causará mayor desilusión.

Swami: ¿Tiene el destino una forma y una personalidad tal que tú puedas reconocerla aun antes de que se te presente? No debieras estar pendiente de él, hablando todo el tiempo del destino. ¿Cómo puede este mismo destino fructificar sin tu voluntad y tu deseo, tomando forma práctica como acción? Fuere lo que fuere el destino, es esencial que continúes actuando. El karma (ley cósmica de causa y efecto, el deber universal al que no se puede escapar) debe ser cumplido, aun para lograr el propio destino.

Devoto: Si uno está predestinado, todo vendrá por sí sólo, ¿no es así?

Swami: Eso es un gran error. Si te sientas quieto con la fruta en la mano, esperando que su jugo llegue a tu boca, ¿cómo lo puedes tomar? Es una absoluta tontería quejarse de que el destino te negó el jugo, sin estrujar y tragar la fruta. El destino te dio la fruta en la mano; sólo el karma (la acción) puede hacértelo aprovechar. El karma es el deber; el destino, el resultado. El resultado no puede incorporarse sin la acción.

Devoto: Entonces, Swami, no debemos sentarnos de brazos cruzados, dejando todo en manos del destino, ¿no es así?

Swami: Escucha. Nunca debes desvalorizar tus fuerzas; comprométete en la acción y mídete con esa fuerza. Por lo demás, habla del destino todo lo que gustes. Es incorrecto desistir del karma apropiado, colocando la confianza en el destino. Si así lo haces, aun el destino se escapará de tus manos. Quienquiera que sea, debe comprometerse con su karma.

Devoto: Sí, sí. Swami. En el Gita, incluso a Arjuna (discípulo de Krishna), El le dijo: "Aun Yo cumplo el karma: el Universo no podría subsistir si Yo desisto del karma. Y, por lo tanto, si tú te apartas de él, ¿cómo puedes evaluar el resultado?" Yo entiendo ahora que el karma es la marca distintiva de los hombres.

Swami: Y de las mujeres también. Es absorbible por todos los seres materiales. Todos los seres, hombres o mujeres, árboles o animales, gusanos, insectos, todos tienen que cumplir el karma; todo en el Universo está regido por esta ley. No hay escape a esta obligación. El karma es la característica de la Creación. No te refieras a él como la marca de los hombres. Dios es el único Ser Supremo, Creador del Universo, el Señor. La Naturaleza es toda Energía Divina (Shakti), Femenina, Cósmica y Universal. Ustedes no son hombres, recuérdelo.

Devoto: Pero Swami, existe esa distinción en la Naturaleza; ¿cómo se puede decir que todos somos lo femenino?

Swami: Tú puedes imaginarlo que es así, guiado por tu razón natural, pero la Realidad no es así. Todo esto es sólo experiencia secular, temporal. No son la Verdad básica. Esto es sencillamente actuar; mera personificación. En algunas obras, los hombres toman el rol de mujeres. Algunas veces las mujeres actúan el rol de hombres en las piezas. ¿Son por lo tanto hombres? En el drama de la Creación, todos los actores son femeninos, sin embargo puede haber roles de hombres también. El auténtico Señor Supremo es sólo Uno. El es el Alma, el Espíritu Eterno. El Alma es inmanente en cada uno, pero sólo por esta razón, todo no puede ser catalogado como masculino. El teatro de la Creación es como una escuela de niñas donde todos los roles del espectáculo son cubiertos por niñas. Shakti, la Energía Universal Femenina, la vibrante Rectitud inmanente, asume todas estas partes. Pero no tomes el drama como real, mi querido compañero.

Devoto: Swami, aun después de escuchar todo esto, la naturaleza del mundo permanece como un enigma para mí. Cuando se observa por un lado, me parece real; cuando se presenta el otro lado, me parece irreal. Nada es definitivo.

Swami: Esta es exactamente la naturaleza que es mezcla de realidad e irrealidad (mithya). Significa que el mundo no es ni verdadero ni falso, es real a la vez que irreal. Tú has nacido en este mundo que es mithya, que no es falso, porque es relativamente real,

aunque no lo es absolutamente; tú estás atrapado en él, y por lo tanto no puedes distinguir uno del otro, lo verdadero de lo falso.

Devoto: Entonces, dejando de lado la discusión de mithya, esta mezcla de verdad y falsedad, dime algo Swami, sobre esa Verdad, ese Purusha*, quienquiera que él sea.

Swami: El Purusha, la Primera Causa o Persona, el Supremo, no ha tenido nacimiento ni muerte, a El no le sobrevienen cambios. El es Conciencia Universal, la Encarnación de la Sabiduría, la verdadera naturaleza de uno. El Dharma (el deber del hombre) o los códigos de conducta sociales no pertenecen a Su Naturaleza; luego El no es la corporización del Dharma. La Sabiduría que es Su Naturaleza, no cambia, no es corregida o suplementada de tiempo en tiempo; es la Sabiduría Eterna. La Luz es Su Naturaleza y, por lo tanto, no admite ni un punto de oscuridad. El sol no recibe resplandor del mundo que ilumina; brillará esplendoroso haya o no haya mundos.

El Purusha (el Ser Interno) es autoluminoso. El es siempre el objeto del Conocimiento; El conoce todas las agitaciones de la mente o mutaciones de la conciencia, es inmodificable, no evolucionado (sin evolución). La Conciencia cambia y evoluciona. El Purusha es Estado de Conciencia en sí mismo; no es afectado por la aprehensión o desaprehensión. Ninguna actividad puede afectarlo. Aun cuando inmanifestado, el resplandecer es Su Naturaleza. La semilla en el suelo se hace árbol, el árbol es la forma manifestada de la semilla. Este cambio de semilla en árbol y árbol en semilla muestra que lo femenino (Shakti) en la semilla tiene actividad. Esto es evolución cambio. Pero el Purusha (el Ser Interno) es inmutable, no afectable; El es el Veedor. Está completamente aparte de la Creación, la Naturaleza. Ninguna acción puede disminuir Su Gloria, ni agotar Su Personalidad.

Devoto: ¿Entonces cuál es la Creación? ¿Quién es el Purusha?

Swami: El principio detrás de lo que se ve es la Creación, el principio detrás del Veedor es el Purusha. Se dice que la raíz causa tiene raíz sin causa. Ambos, la Creación y el Purusha no tienen principio.

* Purusha: El Supremo, la Primera Persona, el Creador, el Ser, el morador interno que habita el cuerpo físico.

Devoto: ¿Entonces esta rueda de nacimientos y muertes originados por las acciones realizadas también deberá ser sin causa o sin comienzo? ¿Verdad, Swami? Resultó de la Unión de los Dos.

Swami: Esa Unión es el resultado de la ilusión; promovida por la ilusión, produce ilusión otra vez. Esa es la ley de la semilla y del árbol.

Devoto: ¿Qué significa la Unión, Swami? ¿Cuál es esa condición?

Swami: El reflejo del Purusha en las características humanas: equilibrio, actividad e inercia (gunas) que evolucionan desde la Naturaleza, eso es unión. Escucha, sólo un ejemplo. El sol no es agua, ni el agua es sol. Pero por su yuxtaposición se produce un reflejo. La imagen no tiene ni las características del sol ni del agua, ni puede decirse que está exenta de ellos. Cuando se agita el agua, la imagen también se agita. La imagen también brilla un poco. Asimismo, el imán es distinto del hierro, pero cuando estos dos se acercan, el imán afecta el hierro y lo hace similar a él. Tal relación es llamada samyoga o unión.

Devoto: De éstos, ¿cuál es el verdadero Purusha y cuál es el Purusha activo? Dímelo.

Swami: ¿No te hablé del sol y de la imagen? El Purusha Imagen es el actor, el que goza, el experimentador. El Original permanece inafectado. El es el no actor, el no experimentador. El Purusha Imagen es conocido, por lo tanto, como la realidad fenoménica, o el aceptador. El Original es la Verdad, lo Eterno, lo Real, es la Conciencia Interior, es Dios. El aceptador es el conocedor y por el acto de conocer, ha sufrido modificaciones.

Devoto: Correcto, Swami. Maravilloso. ¡Con cuántos libros debería haberme relacionado a fin de saber todo esto! Y, aun así, aprehender el significado es muy duro. Ahora sé que el Purusha no está en el mundo, que todo esto es meramente una representación, siendo el Alma Universal, el Único Purusha. Para alcanzarlo, todo en la Naturaleza está tendiendo a El; esto es probablemente lo que se conoce como Shiva Shakti (aspectos inseparables de la Realidad Unica. Shiva es el Espíritu Eterno y Shakti la vibrante realidad inmanente). Bien, bien.

Swami: Tienes razón, también se lo conoce como la Unión del Alma Individual con el Dios Creador. Cada uno debe esforzarse para esta Unión. El individuo (jiva) no

puede existir solo; una disciplina espiritual para llegar a la Liberación debe ser realizada por todo ser viviente, quiérase o no. Sin ella no puede haber Paz.

Devoto: ¿Qué significa exactamente la Liberación final, Swami? En sánscrito se habla de Moksha y Mukthi.

Swami: Ambas significan lo mismo. Aquello cargado con la mente es el individuo; cuando la mente, el nombre y la forma que surgen de su misma sustancia, son destruidos, el individuo obtiene la Liberación final. Entonces llega a ser Uno con el Absoluto Universal, esto es la Liberación definitiva (Mukthi o Moksha). Cuando el río Ganges o el Godavari llegan al mar, sus distintos nombres, formas, sabores y límites desaparecen y adquieren el nombre, forma, sabor y límite del mismo mar.

Hasta que lo individual logre el fin de la mente, sobrelleva el nombre, la forma y las limitaciones de la ilusión: el "mío" y el "yo". Cuando el individuo se acerca al mar, estas características comienzan a desaparecer lentamente; cuando los atributos humanos (gunas) así como las mutaciones de la mente son destruidos, entonces uno puede decir que se ha efectuado la Unión con Dios, el Absoluto Universal. ¿Cómo puede el Ganges, que se ha mezclado con el océano, ser dulce? Si se dice que uno está fundido en Dios, no debería tener los tres gunas (las características humanas), ni ningún sabor a mente. Tal Unión completa se conoce como Sayujyamukti que es la experiencia del Alma Individual en Unidad con Dios.

Devoto: ¡Oh, qué grandioso, Swami! Bendice a todos para obtener esa Unión, entonces el mundo será verdaderamente feliz.

Swami: ¿Qué? Si Yo bendijera así, iría en contra de la libertad de la que tú has sido dotado. Comienza la disciplina espiritual indicada para ganar tal bendición, gana la bendición con esfuerzo, ése es el camino. No es algo que se da porque sí. No le rezas al sol para que sus rayos caigan sobre ti, ¿no es cierto? El brillar es su naturaleza, siempre lo hace. Remueve los obstáculos entre el sol y tú y sus rayos caerán sobre ti. Así también mantienes los obstáculos de lo ilusorio: el mío y el "yo ismo" entre ti y los rayos de la Gracia. Lamentarse de que no caen sus rayos sobre ti ¿qué objeto tiene? ¿Qué pueden hacer los rayos?

Devoto: Eso es tanto como decir que debemos remover todo trazo de "yo ismo" y "de mío" de nuestras mentes.

Swami: ¿Por qué dices "es tanto como decir"? Te lo digo enfáticamente una y otra vez. Si tú buscas los rayos de la Gracia, trata de remover los obstáculos. Recuerda: aun si no luchas por ello ahora, sentirás la necesidad de hacerlo más adelante, no puedes escapar a esta necesidad. Algún día deberá suceder este desprendimiento de la espiral de la ilusión. ¿Por qué posponer el día del gozo, el día de la Liberación? Lucha por esto desde este mismo día, más aún, desde este mismo minuto. Puedes retirarte ahora, mi muchacho. Pero vuelve, debo decirte algo más. No te vayas a los extremos. Sé firme, sé paciente.

X. AVANZAMOS CUANDO REALIZAMOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Swami: ¡Bueno! ¡Te ves lleno de alegría hoy!

Devoto: Tú mismo has dicho que el hombre es la encarnación de la alegría, ¿no es así?

Swami: Entonces, siempre debes estar de este modo, ¿logras permanecer así?

Devoto: Estoy tratando hasta que sea posible.

Swami: ¿Por qué dices "tratando"? ¿No desaparece el dolor en el instante en que se conoce la Realidad?

Devoto: Pero, ¿qué es la Realidad, Swami?

Swami: ¡Todo lo que "es", es irreal! Los esfuerzos que intentas, las palabras que pronuncias, todo es irreal. Cuando aprendas esto, la Realidad se hará evidente. Remueve todas las ideas irreales, opiniones, actos y la Verdad que está oculta puede ser vista. Teniendo en cuenta todo esto, si me preguntas qué es la Realidad, ¿cómo puede ser vista?

Devoto: ¿Cómo es posible considerar todo lo hecho, hablado, visto, sentido y escuchado como irreal?

Swami: Primero, comprende quién está experimentando todo esto. Tú te refieres al cuerpo como al "yo" ¿no es así? Eso es irreal. Cuando el "yo" experimentador es en sí mismo irreal, ¿cómo pueden ser reales las experiencias? Todos tienen la misma Alma. La persona que experimentó no eres "tú", la persona que escuchó no eres "tú". Tú sólo eres testigo de todo esto.

Devoto: Tú dijiste, Swami, que en todo hay Alma; ¿hay Alma en un hombre muerto?

Swami: ¡Oh!, una buena pregunta, sin duda. ¿Vale más resolver tu duda o la duda de una persona muerta?

Devoto: La mía.

Swami: Bien, es sólo cuando has despertado de un sueño profundo que estás enterado de que hay un "Yo", ¿no es cierto? De la misma manera, hay Alma en un cadáver también.

Devoto: Entonces, ¿cómo puede llamarse muerto, cómo puede sobrevenirse la muerte cuando hay Alma?

Swami: Si tú discriminas correctamente, no hay muerte y no hay vida. Un cuerpo con movimiento se llama vivo y uno rígido muerto. En los sueños se ven cualquier cantidad de cuerpos vivos y muertos. Al despertar no existen. Igualmente, este mundo, a la vez en movimiento y quieto, no existe. La muerte significa el desvanecerse de la conciencia del "Yo". El renacer ocurre cuando la Conciencia del "Yo" vuelve nuevamente. ¡Esto es lo que se llama nacimiento y muerte, mi muchacho! El ego nace, el ego muere, eso es todo.

Devoto: Luego, "Yo" existo siempre, ¿verdad?

Swami: ¡Por supuesto que sí! Cuando la Conciencia del "Yo" está allí, tú existes. Cuando no está allí, también existes. Tú sólo eres la base o fundamento para el tomar Conciencia; no eres el Conocimiento, la Conciencia.

Devoto: Pero se dice "Liberación obtenida", ¿qué es eso?

Swami: Al comprender la raíz de la muerte y el nacimiento, uno debe destruir completamente el conocimiento (darse cuenta) de los "Yoes" distintos, esto es condición para la Liberación final.

Devoto: Luego, cuando yo muera, Yo y Tú somos Uno, ¿verdad?

Swami: ¿Quién dijo "No"? El sentimiento de "Unicidad" cuando estás firmemente fundado en él, no tiene nada de disociado.

Devoto: Hasta entonces, a los efectos de identificar el "Yo" real en el "Yo" irreal, dicen que se necesita el apoyo de un gurú. ¿Hasta dónde es cierto esto, Swami?

Swami: Es sólo cuando tienes tantos "Yoes", que necesitas un apoyo; ¿no es así? Cuando todo es Uno, ¿para qué buscar otro? Más aún, hasta que aquel "Yo" (el ego, el "Yo" soy) no se desvanezca, este "Yo" parlante y este "Tú" que escuchas deben estar allí. Cuando ese "Yo" desaparece, ¿a quién hablarle? ¿Quién escucha? Todos son Uno. El

reflejo del Alma, condicionado por la Conciencia, es Conocimiento Universal, es Dios: Dios condicionado por antahkarana * (los sentidos interiores) es el individuo, ¿no es cierto?

Devoto: ¿Pero qué es este "Yo" condicionado por la Conciencia Universal, exactamente?

Swami: Eso significa la conciencia del "Yo" condicionada por la Conciencia; que el Uno devino Tres, los Tres devinieron Cinco, los Cinco devinieron Muchos. La conciencia del "Yo" devino Tres a causa del contacto con las pasiones, la inercia y la falta de criterio. En esos Tres surgieron los cinco elementos (aire, tierra, fuego, agua, éter), y a través de esos cinco tuvo lugar la Multiplicidad. Es esto lo que da lugar a la ilusión de que el "Yo" es el cuerpo. Hablando en términos de espacio, hay tres: la Conciencia Universal, la Conciencia Interior y los elementos primordiales.

Devoto: ¿Qué es la Conciencia Universal?

Swami: Eso es el Alma, la base que no se ve, el Ser.

Devoto: ¿Y la Conciencia Interior?

Swami: El reflejo del Alma es la Conciencia Interior. Cuando cambia y es mente, inteligencia y conciencia del "Yo" o ego se la llama: los sentidos interiores. La conciencia del "Yo" condicionada por antahkarana o los sentidos interiores es el individuo.

Devoto: ¿Y... los elementos primordiales?

Swami: La Conciencia Universal condicionada por la Conciencia Interior, cuando ve los elementos primordiales es el plano mental. Cuando ve el Objeto, es la Esencia, es de la misma naturaleza del Ser, la Conciencia y la Dicha. Es por esto, querido muchacho, que se dice: "La mente es para el hombre, tanto la causa de la sujeción como de la liberación". La mente fabrica cualquier cantidad de ilusión o engaño.

Devoto: ¿Cómo puede desaparecer esa ilusión, Swami?

Swami: Cuando tú aprehendas sus secretos a través de la averiguación, los Muchos se convierten en Cinco, los Tres en Uno y el Yo existe como Yo. Si tienes dolor de cabeza, te aplicas un ungüento, así desaparece y tú te sentirás como antes. La ilusión de "Yo soy el cuerpo" es similar a esto.

* Antahkarana: Los sentidos interiores. Comprende la mente, el intelecto, la conciencia, la función que busca el placer y el ego.

Desaparecerá, si te aplicas el unguento de la discriminación, el autoexamen continuo o la averiguación.

Devoto: ¿Puede cualquiera adoptar este camino de la Averiguación?

Swami: No, mi muchacho. Es sólo para aquellos cuya Conciencia Interior ha madurado.

Devoto: Entonces, ¿qué debemos hacer para alcanzar ese estado de madurez?

Swami: ¡Ahora hemos llegado al punto de donde salimos! ¿No has obtenido para esto cosas como la repetición del Nombre de Dios, la meditación, el ritual de adoración y la regulación del aliento? Persistentemente, a través de éstos, tú maduras y te haces capaz de comprender el "Yo", que solamente existe averiguando en la Realidad. Para tales hombres, el Alma no es algo diferente de ellos mismos o de ti mismo. Todo es Alma.

Devoto: Pero Swami, Tú mencionaste solamente repetición del Nombre de Dios, meditación, cantos devocionales, etc. Algunas personas evolucionadas adoptan el voto del silencio. ¿Qué uso tiene? ¿Qué es exactamente el voto del silencio?

Swami: La Iluminación del Alma es el voto del silencio. ¿Cómo puede haber voto de silencio sin que el Alma sea iluminada? Sin eso, mantener simplemente la boca cerrada no es silencio. Algunos adoptan el voto de silencio pero se comunican escribiendo en papel o pizarra; o señalan sucesivamente las letras del alfabeto en un tablero. Todo esto es un pseudo voto de silencio. Es sólo otra forma de hablar sin interrupción. No hay ninguna necesidad de alcanzar el silencio. El silencio está siempre contigo, lo único que debes hacer es remover todas las cosas que lo perturban.

Devoto: Pero muchas personas no abren sus bocas para hablar. ¿Tú dices que esto es inútil?

Swami: ¿Quién dijo eso? Si tú no utilizas la lengua, si estás en silencio para mantener alejados los obstáculos externos para practicar una disciplina espiritual, tú ciertamente puedes desarrollar tus pensamientos, tú puedes desistir de molestar a los demás, puedes escapar a las críticas y preocupación por los demás, así obtendrás concentración y tu cerebro se salvará de cargas innecesarias y podrá mejorar mucho. Con tal cerebro, llevarás adelante la acción de recordar mejor el Nombre del Señor. Todos estos beneficios los recibirás cuando hagas tu trabajo espiritual.

Devoto: ¿Entonces, para el ser que ha logrado su Realización, todo esto es innecesario?

Swami: ¡No hay un Sabio Liberado "total" en el mundo! El no necesita del mundo en sí, entonces, ¿para qué necesita todo esto?

Devoto: Si esto es así, ¿quiénes son las personas llamadas Sabios?

Swami: Los hombres silenciosos de los que te hablé recién. Sabio es un término aplicado por cortesía; no existe en el mundo un sabio completo. El sabio debe saber el "Todo como Uno". Tus sabios son: o todos expertos en lógica, o expertos en el conocimiento del mundo; ellos no han conocido la Realidad.

Devoto: ¿Quiénes son los verdaderos Sabios?

Swami: El que conoce el Alma, como Alma se conocerá a sí mismo, como leche adicionada a la leche, aceite al aceite, o agua al agua. Cuando el cuerpo físico muere, ellos, de esta manera, se funden en el Alma Universal. Pero algunos pueden tener algunos rasgos persistentes. Continúan teniendo deseos y decisiones. Hasta que éstos no se agoten, vagarán por el mundo con un cuerpo. Tales hombres son llamados "Porciones de la Divinidad, nacidos como Hombres". Esto también es Voluntad del Señor.

Devoto: ¿Por qué debe seguir esta diferencia, Swami?

Swami: Surge de la disciplina espiritual de cada uno, y de la Voluntad Divina. Cómete un mango y eructarás su aroma. ¿Cómo puedes prevenirlo? El eructo trae el perfume de lo comido.

Devoto: ¿Tendrán también tales limitaciones?

Swami: Sí. ¿Sin limitaciones, cómo pueden adelantar el trabajo? Ellos también las tienen. Pero sólo de una forma sutil, hasta que logran la Liberación Final Transcorpórea (videhamukti).

Devoto: ¿Qué es eso, Swami?

Swami: Sus actos son como líneas escritas en el agua, las cuales se ven mientras están siendo dibujadas; pero ausentes tan pronto como se ha terminado. Mientras la línea está siendo hecha, se ve un instante, y luego no se ve más.

Devoto: Swami: Tú dijiste que un Sabio tiene el Renunciamiento como su marca de pureza. ¿Cómo concuerda esto con aquello?

Swami: Esto es verdad. El Renunciamiento es su marca de pureza. Si de los rasgos de previos nacimientos queda ligado, debe saber que es sólo por el cuerpo y no por él. Esta dependencia daña la felicidad de la persona realizada en Dios. El Conocimiento es lo más importante para la Liberación Final Transcorpórea.

Devoto: Aun si uno no tiene Conocimiento, ¿puede uno lograr la Liberación Final meramente por el Renunciamiento?

Swami: ¡Qué pregunta tonta! ¿Cómo puede ser la fruta dulce sin madurar? El Renunciamiento no puede surgir excepto del Conocimiento. No hay Liberación Definitiva sin Renunciamiento. ¡Estate seguro de esto!

Devoto: Entonces, ¿dónde entra la Devoción?

Swami: Hemos vuelto nuevamente al principio. Anterior al Conocimiento está la Devoción. Anterior a la Devoción está el profundo Amor por Dios. Todos ellos son uno. El profundo Amor por Dios es la flor, la Devoción es el fruto; él está maduro en la posesión del Conocimiento o Sabiduría Universal; el Renunciamiento es el dulce jugo de la última etapa. Sin uno, no se puede tener el siguiente. A los efectos de cultivar la fruta hasta que el jugo y el gusto estén a punto, tú debes practicar la oración diaria, etc., mencionada más arriba. Pero, desde el principio, ten presente la Unidad de Todo. Comprende que no hay ningún "otro".

Devoto: Por lo menos, para mantener las apariencias en el mundo, uno tiene a veces que decir "esto es mío". ¿Qué debe hacerse entonces?

Swami: Claro que puedes tener que decirlo. Pero sólo por decirlo, ¿qué necesidad hay de que tú sientas la separatividad entre Yo y tú? ¿Cuando viajas en un carruaje tomas el carruaje como "Yo"? Mira el sol. El se refleja en una pequeña olla llena de agua, en un ancho río, en un espejo, o en una lustrosa sartén. Por este motivo, ¿siente el sol que todas estas cosas son "El"? ¿Se entristece cuando se rompe la olla o el río se seca? Esto es exactamente igual. Si tú tomas el "Yo" como el cuerpo, entonces todo es una molestia. Si no lo tomas así, brillarás como el sol, independientemente de cualquier cosa. Además, tú serás inmanente en todos lados.

Devoto: Esto es como decir que cada uno debe primero descubrir por sí mismo quién es.

Swami: Exacto. Primero, hay que averiguar eso. Por supuesto, para aquellos que no son competentes, esto será demasiado duro. Por eso, aquellos con experiencia en esta línea, dicen que a tales hombres no se les debe decir estas cosas. Si tú dices: "Tú eres en ti mismo Dios", "Tú has logrado la Liberación Final", "Tú estás en esa Etapa"; aquellos que no son competentes, no practicarán ninguna disciplina espiritual; actuarán sin reglas u orden, y no prestarán ninguna atención al bien y al mal. Esto debe ser revelado sólo por un maestro espiritual, o por orden del Señor. Aquellos que tienen la sed y la decisión de someterse a la disciplina, ¡por supuesto que pueden preguntar sobre ello! Pero debe ser practicado, no tiene sentido simplemente escuchar y repetir "Todo es Uno". Es un contrasentido.

Devoto: Swami, Sankara (maestro de la filosofía Vedanta) ya ha dicho: "El mundo, si se penetra en su sentido profundo, es como una ciudad vista a través de un espejo". Esta visión de que lo transitorio es irreal, que es todo ilusión (maya)... ¿es esto para la gente común o también para los Sabios?

Swami: ¡El ojo del Sabio ve las cosas como Dios! El ignorante o la persona sin Sabiduría no puede comprender todo lo que se diga. Por lo tanto, todos los Códigos Morales están destinados a beneficiar lo intermedio.

Devoto: ¿Eso significa que todas las disciplinas espirituales están incluidas en el Camino de la Averiguación?

Swami: Sí. La enseñanza de los Vedas es acerca de: "¿Quién soy Yo?" Para hacer esta Averiguación son solamente competentes aquellos equipados con los cuatro instrumentos. El propósito de los cuatro es entender que el Alma es real y todo lo demás es irreal; y también discriminar entre el Alma y todo lo demás. ,

Devoto: ¿Cómo debe ser realizado, Swami?

Swami: Investigando dentro de la naturaleza del Alma. Primero hacer toda clase de disciplinas espirituales, y finalmente entrar en ellas. Mientras eres niño te enseñan A, B, C, D, ¿no es así? Aun los cursos de enseñanza superior se estructuran con este A, B, C, D básico y sus combinaciones. Pero para comprender este hecho uno debe completar sus estudios. Los Sastras (Escrituras Sagradas) están basados en lo Imperecedero. Todos los caminos están basados en el autocuestionamiento.

Devoto: Pero hay algunos que logran Samadhi (estado de Bienaventuranza y serenidad mental). ¿Tendrán ellos toda esta indagación, etc. en Samadhi (profunda meditación)?

Swami: ¡Maravilloso, muchacho! ¿Cómo puede haber averiguación en Samadhi? Cuando duermes profundamente, ¿tienes algunos pensamientos acerca del mundo a tu alrededor? Esto también es así.

Devoto: No habrá mente en Samadhi, ¿verdad?

Swami: Cualquier mente que persista en sueños, también estará allí.

Devoto: Ellos hablan de una etapa más allá (etapa Thuriya) en el Samadhi, ¿qué es ésta, Swami?

Swami: Más allá del despertar, de los sueños y del estado de sueño profundo.

Devoto: ¿Por qué es que aquellos estados están ausentes allí? ¿Cuál es la característica de esta etapa?

Swami: En aquéllos no hay características de la conciencia del "Yo" (ego), la persona con mente, que realiza todos los actos. Eso no estará presente en la etapa más allá de la vigilia, del soñar y del sueño profundo. Habrá desaparecido hace ya tiempo. Para ellos es todo lo mismo, con los ojos abiertos o con los ojos cerrados. Es todo Uno.

Devoto: Swami, sin el "Yo", el que sabe, ¿cómo pueden ellos hablar?

Swami: Lo que era el "Yo", el ego al principio, cuando se aprehende la Realidad, se transforma en la Entidad Verdadera. Esto se conoce como la destrucción de la mente.

Devoto: Luego, este estado de comunión con Dios, ¿es toda perfecta e imperturbable ecuanimidad?

Swami: Bueno, mi muchacho, los Samadhis son todos Fusión; la fusión de la mente finita en lo Infinito, la no destrucción. La etapa Sadhaka es cuando tú tienes ambos: construcción y destrucción.

Devoto: Este tema es muy interesante, Swami.

Swami: No te sientes tranquilamente, meramente apreciándolo. Prácticalo en la vida diaria. Muy bien, ahora puedes irte.

Devoto: De acuerdo, Swami. Por favor, dame Tu bendición para esa práctica. Te veré pronto.

XI. LAS OBSTRUCCIONES

Devoto: ¡Swami! Tengo una duda, ¿puedo preguntar?

Swami: Ciertamente. ¿Por qué preguntas: puedo preguntar?

Devoto: Alguna gente describe a Dios como Existencia Resplandor Encanto, ¿qué significa esto? ¿Cómo están éstos relacionados con Dios?

Swami: ¿Es ésa la duda? Existencia significa "aquello que es"; aquello que persiste en el pasado, el presente y futuro; Resplandor significa que tiene la Sabiduría del Conocedor, "aquel que brilla"; Encanto significa, por supuesto que lo sabes, ¿verdad?... complaciente, deseable, capaz de satisfacer. Todo lo que es Encanto para ti, eso es Dios.

Si tú amas tiernamente a un perro, ese perro también es Dios. El perro tiene una forma y un nombre. Si tú quitas tanto tu nombre y forma como su nombre y forma, entonces sólo Dios permanece. Nombre y forma son sólo "obstrucciones del pasado". La ausencia de nombre y forma es Dios. En todos los múltiples nombres y formas, hay inherentemente sólo Un Dios. Debes reconocer ese "Ser" en todo. El "Ser" es Existencia (pasado presente futuro), la Sabiduría del Conocedor es el Resplandor, el brillante Resplandor, la Refulgencia. Eso también es Dios. ¿No es verdad que hay un ansia de verlo, experimentarlo y buscarlo? Esto es debido al Encanto, la atracción. Estos tres son características básicas de Dios, mi querido muchacho.

Devoto: ¿Qué es Sat Chit Ananda del cual se habla?

Swami: El mismo es conocido como Existencia Conocimiento Bienaventuranza, porque su naturaleza es Existencia Resplandor Encanto.

Devoto: Swami, dado que la "amorosidad, el encanto", es también su naturaleza, ¿no deberían ser todas las cosas amables y amorosas? Pero los escorpiones, serpientes y animales salvajes, no inspiran amor.

Swami: Tú puedes no amarlos. Pero ellos se aman unos con otros, ¿no es verdad? Un ladrón gusta de otro ladrón, un devoto gusta de otro devoto. Cada uno ama a su misma especie.

Devoto: No comprendo muy claramente todo esto, Swami. Dame algún ejemplo, si existe alguno, de esta Existencia Resplandor Encanto, del mundo actual.

Swami: Mi querido muchacho, por qué decir "si hay alguno". Cuando todo es Dios, ¿qué no es un ejemplo de eso! Ahora, tú vas al cine. La película existe sobre la pantalla; persiste ésta. Eso es Existencia. ¿Quién la ve y la comprende? Tú; luego tú eres el Conocedor. Los nombres y formas que son la atracción, el encanto, que se aman, van y vienen. Aun si los pones a un lado sin ser engañado por ellos, la pantalla está siempre allí. Hay un punto a tener en cuenta aquí: la película se proyecta sobre la pantalla por medio de un rayo de luz proyectado a través de una pequeña abertura en la pared del cuarto de proyección. Pero, si viene de todo el cuarto escapando de esa limitación, los personajes no podrán verse. La pantalla estará totalmente bañada de luz. Así también, si el mundo se ve a través de la pequeña ranura de la mente será conocida la creación desplegada y multicolor. Si la luz inundante del Conocimiento del Ser es derramada, y tú la ves a través del Alma, será una Unica Luz ¡limitada y ninguna imagen en particular puede ser reconocida. Es decir, todo será conocido como el Uno e Indivisible Dios, ¿lo has entendido?

Devoto: Lo he entendido claramente, Swami. Ahora sé lo que se quiere decir con la "obstrucción del pasado". ¿Cuáles son "las obstrucciones del presente"?

Swami: Bueno, te lo diré. Las obstrucciones del presente son de cuatro tipos: apego a los objetos de los sentidos; crítica cínica, comprensión prosaica y presunción absurda. La primera es el origen de la dependencia con los objetos que atraen a los sentidos. La segunda hace que los hombres descubran un sentido equivocado en las enseñanzas del maestro espiritual. La tercera causa confusión, porque las enseñanzas del gurú no son para nada aprehendidas. La última obstrucción nos hace sentir como un gran escolástico, un filósofo o asceta, confundiendo el cuerpo y los sentidos con el Alma.

Devoto: ¿Y las "obstrucciones del futuro"?

Swami: ¡Oh! Ellas siempre llegan a través de acciones pecadoras. ¡Vienen y obstruyen repentinamente a los desapercibidos!

Devoto: ¿Cómo debemos enfrentarlas, Swami?

Swami: No les es posible a todos. El aspirante puede en alguna medida percibir la aproximación del mal y su origen. Crea un deseo, que se reviste del manto de la necesidad. Entonces tú debes reconocerlo como una "obstrucción del futuro". Es difícil estar preavisado de esto como resultado del esfuerzo de una sola vida. Puede llevar varios nacimientos el adquirir esta educación.

Devoto: ¿Hay muchos que tienen que aprender así?

Swami: Pues, sí los hay. Las Escrituras hablan de Bharatha (hermano de Rama) y Vasudeva (Dios, padre de Krishna); Bharatha requirió dos o tres encarnaciones; Vasudeva tuvo que nacer una vez.

Devoto: Eso significa que estas tres obstrucciones no pueden ser superadas sino después de muchas vidas. ¿No podemos vencerlas sin tantos inconvenientes?

Swami: ¿Por qué? El aspirante puede, razonando la naturaleza de estas tres, escapar a la preocupación que traen. De otra forma, puede llevarle muchas vidas.

Devoto: Swami, ¿cómo podemos superar las "obstrucciones del presente"?

Swami: También hay un modo para esto. ¡A través de las acciones correctas (el karma correcto)! No hay ninguna obstrucción que no pueda ser remontada. El apego a los objetos de los sentidos puede eliminarse por el control de los sentidos, la paciencia y el control de la mente; desarrollando la pureza, el autocontrol, el apartamiento de las tentaciones y deseos y la capacidad de sufrimiento. La torpeza en la comprensión puede ser eliminada a través de escuchar una y otra vez. La meditación constante sobre lo escuchado puede abolir el hábito de la crítica cínica. Toda presunción absurda desaparecerá a través de las enseñanzas que uno adquiere.

Devoto: Swami, dominar todo esto parece imposible para cada uno. Para hacerlo fácil para todos, ¿qué es lo importante?

Swami: Mi querido compañero, para conocer algo, el Conocimiento Superior es necesario. La enfermedad de la ignorancia lo vuelve a uno ignorante, ¿no lo sabías?

Devoto: Mucha gente dice tantas cosas sobre este Conocimiento y la ignorancia; ¿qué es lo fundamental entre ambas? Dímelo Tú.

Swami: Ahora has vuelto "al comienzo". La ignorancia es la actitud mental que se refiere al objeto externo y el Conocimiento es la actitud mental "que se refiere al sujeto interno". Cuando la actividad y la actitud se vuelcan hacia el interior, se llaman Inteligencia y Sentidos Internos. Cuando se vuelca al exterior se lo conoce como Mente y Discernimiento.

Devoto: Algunos dicen que el Sabio desea tener sólo dos cosas, el deseo de ganar el otro mundo y la carga de las acciones pasadas, ¿es cierto eso?

Swami: Tanto el Sabio como el ignorante "poseerán aun deseos, así como la ausencia de deseos del otro mundo" y la carga de las acciones del pasado, todo en igual medida. Sólo el Sabio tendrá conciencia de que él no es el hacedor, entonces él no estará encadenado (sujeto atado). El ignorante cree ser consciente de que él es el hacedor y entonces él estará atado. Esa es la diferencia. Yo ya te he dicho, que "la mente" es lo que causa la dependencia o la liberación, ¿cierto? La mente es el origen de todo.

Devoto: La mente, la mente, todos repiten. ¿Qué es? ¿Cuál es su forma?

Swami: "El conocer", " la comprensión" es su forma. ¡Si tú sabes lo que sustenta ese conocimiento no habrá ninguna dependencia!

Devoto: ¿Cuál es esa base?

Swami: Su origen es lo que tú entiendes como el Yo. La búsqueda del Yo, si estás en esa etapa del Yo, no importa cuántas "comprensiones" vengan o no, tú permanecerás sin que te afecte.

Devoto: Correcto. Todo está muy bien, Swami. Por favor, haz que todo esto inunde nuestros cerebros, para que podamos realizar el propósito de nuestras vidas... Me iré ahora, Swami.

Swami: Hazlo. Vete contento y vuelve más tarde. Lleva Mi Bendición contigo.

XII. LAS CUALIDADES Y CONDUCTAS DEL HOMBRE Y EL MAHABHARATA

Devoto: Swami, en Vinkatagiri, durante la Asamblea de aspectos espirituales metafísicos, Tú dijiste algunas cosas que no pude comprender claramente. ¿Puedo preguntarte sobre ellas ahora?

Swami: Me siento feliz cuando alguien me pregunta acerca de algo que no ha entendido. Por supuesto, tienes todo el derecho.

Devoto: Tú dijiste la forma grosera y la forma sutil, ¿no es así? ¿Estas dos son las características de la mente, solamente? ¿O están relacionadas con todo?

Swami: Son características de todo; de hecho, todos los nombres y formas que se encuentran en lo corpóreo, existen también en el estado sutil. Pues lo denso existe, sólo para hacerte comprender lo sutil.

Devoto: Bien, entonces Swami, nosotros vemos el firmamento denso pero, ¿tiene también un elemento cielo éter, es decir, sutil?

Swami: Mi querido muchacho, todo existe en ese espacio sutil. El espacio sutil es tan imperceptible y tan omnipenetrante como el espacio denso.

Devoto: ¿Cuál es su nombre, Swami?

Swami: Se conoce como sukshma hridayakasa o el cielo sutil del corazón.

Devoto: ¿Cómo puede ser eso omnipenetrante en todo?

Swami: Ninguna otra cosa posee la extensión, el espacio, el ancho que tiene este sukshma hridayakasa. Mira cuántas escenas, cuántos sentimientos, cuántas conjeturas están inmersas y encastradas en él.

Devoto: Entonces, ¿tenemos también un sol en ese cielo sutil?

Swami: ¡Por supuesto! ¿Quién dijo que no? Sin eso, ¿cómo podría haber todo este esplendor, toda esta luz y sabiduría y brillo?

Devoto: ¿Cuál es su nombre, Swami?

Swami: Cuando el corazón es el espacio, el sol, naturalmente, es el intelecto que ilumina ese cielo. El resplandor de la inteligencia es tan brillante como los rayos del sol. Luego, el sol sutil es el poder interior de discernimiento.

Devoto: Luego es posible que la luna también en su forma sutil esté en el espacio del corazón.

Swami: ¿Por qué preguntas las cosas una por una? ¿No te lo dije al principio? Todo nombre y forma densa tiene su correspondiente forma y nombre sutil. La luna en su forma sutil es Amor con sus frescos rayos agradando el corazón. El Amor es la forma sutil de la luna.

Devoto: Discúlpame, Swami; los Pandavas y los Kauravas sostuvieron una guerra, ¿verdad? ¿Cómo debe suponerse que sostuvieron la guerra "sutil", estos "sutiles" Pandavas y sus contrarios, los "sutiles" Kauravas?

Swami: ¿Por qué dices "se supone que sostuvieron"? Ellos la sostienen aún hoy en la forma sutil. En esta guerra las cualidades Malas son los Kauravas; las cualidades Buenas: la Verdad, la práctica de la Rectitud, la Paz, el Amor, y la No Violencia, son los cinco hermanos Pandavas. Las cualidades malas son muchas y los Kauravas son también una horda. Cada uno bajo su propio Campo de la Conciencia está librando esa lucha en todo momento en el corazón como asiento de Dios, donde la lámpara de la Sabiduría está encendida.

Devoto: Swami, se dice que los Pandavas son los hijos del Rey Pandu y que los Kauravas son la progenie del Rey Dhritharashtra. En la forma "sutil", ¿cómo debemos reconocerlos?

Swami: Ambos disputan el reino del mismo corazón. Están en cada uno de nosotros como la personalidad necia y la personalidad sabia. El gobernante ciego y necio es Dhritharashtra; el sabio Pandu es el padre de todas las buenas cualidades. ¿Has comprendido?

Devoto: Discúlpame, Swami, pero entonces, en esa guerra hubo millones de soldados y carros; y los sujetos, ¿quiénes son ellos, en este conflicto "sutil"?

Swami: Por supuesto, están todos allí, dentro del hombre. El millón de sentimientos, pensamientos e impresiones son los soldados y los sujetos. Los diez indriyas*

* Indriyas: Ver sentidos exteriores e interiores en pág. 44

son los regimientos, los cinco sentidos son los carros. En el Corazón de cada uno existe esta guerra perpetua que se está librando entre el Bien y el Mal, entre los Pandavas y los Kauravas. ¿Está claro?

Devoto: Bien, ¿quién es el Señor Krishna en esta guerra sutil, El que era entonces neutral en esa lucha por el poder?

Swami: ¿No lo sabes? El es el Testigo, conocido como Alma. El es el Conductor, el Auriga Testigo, del carro del individuo.

Devoto: Otra pregunta. Toda esta gente tenía a Hasthinapura como su capital. En el hombre, ¿cuál es Hasthinapura?

Swami: La base de todas estas manifestaciones sutiles, estos hombres, carros, Pandavas y Kauravas es, como sabes, esta Hasthinapura, la ciudad de los Huesos, este Cuerpo. ¡Este esqueleto es Hasthinapura! Ambos tienen nueve puertas. Allí nacieron tanto los Pandavas como los Kauravas; jugaron allí, allí fueron entrenados; crecieron juntos allí. Así también, en esa misma Hasthinapura todas las cualidades, buenas y malas, nacieron y crecen; se desarrollan y subsisten, se observan y se odian, todas en el mismo cuerpo. ¿No son también los rectores guerreros en este cuerpo, la personalidad ignorante y la personalidad sabia?

Devoto: Sí, Swami. Hay una conexión íntima entre la guerra del Mahabharata (antigua saga épica), y las cualidades y conductas del hombre. Realmente, la relación está allí, sin duda. ¡Qué estupenda comparación! Como Tú dijiste, este tipo de lucha está desarrollándose en cada uno, aún ahora. Bien, Swami, ¿cuándo finalizará esta guerra?

Swami: Me preguntas ¿cuándo terminará? Cuando tanto las "malas cualidades" como las "buenas cualidades" se desvanezcan y el hombre quede sin cualidades, sólo entonces puede el hombre tener Paz.

Devoto: En ese momento, este campo de batalla, esta Hasthinapura, la ciudad de los Huesos no existirá, ¿verdad?

Swami: Cuando hay una batalla, debe haber un campo de batalla. Cuando no hay batalla, ¿por qué preocuparse por un campo?

Devoto: ¿No podemos evitar la batalla?

Swami: ¿Por qué no? Los reyes desarrollan el espíritu de guerra porque confían en sus súbditos. Estos súbditos alientan a los gobernantes a desatar los perros de la guerra. Las

ilusiones son los súbditos, que empujan al individuo a la batalla. Cuando hay escasez de tales súbditos, la guerra no se declarará. Así que aléjate de tales súbditos como ilusión, engaños, sentimientos del "Yo" y lo "Mío" y luego puedes estar en paz, gozando una imperturbable Paz, mi muchacho. ¡Puedes irte ahora! ¡Espera! Déjame decirte una cosa; alimentar dudas de toda clase es también un engaño, una ilusión. Lucha para librarte aun de esta atadura. Bueno, ve y vuelve más tarde.

XIII. EL BHAGAVATA

Devoto: Swami, la última vez hablaste de la guerra del Mahabharata (entre los Pandavas y Kauravas); del mismo modo ¿también se desarrolla el Ramayana (Poema épico que relata las historias de Rama) en todos los corazones?

Swami: Sin duda. Se desarrolla sistemáticamente y en la misma secuencia.

Devoto: Luego, ¿en qué forma entra Rama en esto?

Swami: El Alma es Rama. El ha venido con las características del individuo, con un vestido llamado cuerpo.

Devoto: Luego, si posee la Gracia Divina, cuya Voluntad prevalece, y siendo Omnipotente, El, que es Todopoderoso, ¿por qué sufre tanto?

Swami: Todo es una actuación: Su Juego Divino, deporte. ¿Qué es gozo para El? ¿Qué es sufrimiento para El? Su naturaleza es Bienaventuranza, no conoce ninguno de los dos. Por su Voluntad Divina El puede crear toda la ilusión (maya). El ha personificado el Ramayana en el escenario del teatro del mundo, tomando el rol y mostrando cada cualidad (guna) como una forma distinta. Tal Ramayana se está desarrollando cada día en todos los corazones. Rama en el Corazón; el Alma llena de Bienaventuranza está observando todo como Testigo.

Devoto: Pero la materia inerte inconsciente (jada), el individuo (jivi) ¿cómo entra esto dentro del Ramayana?

Swami: Este jada acepta la Naturaleza Divina (la Conciencia), o sea la Sabiduría de Dios. Esta Naturaleza Divina nace con el nombre de Sita (esposa de Rama, Diosa de la Sabiduría).

El inconsciente y su Naturaleza Divina siempre en perfecto equilibrio se convierten en Uno. Esto se conoce como Sitarama. En tanto que el inconsciente y la Naturaleza Divina sean Uno, no hay problema ni sufrimiento. Es la separación de uno de estos dos lo que origina todo el problema.

Devoto: ¿Cómo es eso, Swami?

Swami: Sita, que es Sabiduría Divina, sale del Alma que está en la forma del Alma Individual (jiva); de allí, cae en la oscuridad o la jungla; ello es inevitable. Rama ha obrado

de este modo para enseñarnos esto; si a Sita o la Sabiduría Divina se le permite perderse, uno no puede escaparse del vagar en la selva de la oscuridad.

Devoto: Si eso es así, ¿cuál es la razón, Swami, para que este Lakshmana (tercer hermano de Rama), esté siempre con El? ¿Para qué está en nuestra vida?

Swami: Uno no debiera estar solo en la oscura jungla de la vida, uno debe tener la mente siempre a su lado. Es por esto que Lakshmana se mantiene cerca siempre.

Devoto: En el Ramayana se describe a Vali y Sugriva. ¿Quiénes son ellos?

Swami: Cuando se vaga en la oscura jungla uno obtiene desaliento cuando debiera obtener discernimiento. Ellos se tienen un odio vengativo uno al otro. Vali, que es el desaliento, debe ser destruido; sólo después puede venir el éxito. El desaliento es Vali; el discernimiento es Sugriva.

Devoto: Hanuman, que aparece en medio de ambos, ¿quién es?

Swami: El que es de gran ayuda en la destrucción del desaliento. Este es Hanuman. El personifica al coraje. Asociado a El, es posible cruzar el océano de la ilusión; ésta es la razón por la cual Rama construyó el puente con la ayuda de Hanuman.

Devoto: Después de cruzar el océano de la ilusión, ¿qué se debe planear?

Swami: ¿No sabes lo que hizo Rama después de cruzar el puente? Conquistar la ilusión: El acuchilló a "la actividad" o rajoguna (la pasión emoción violenta deseo egoísmo) y a " la inercia" o tamoguna (pereza ignorancia) en la forma de Ravana y Kumbhakarna. El hermano restante, el último, "el Principio del Equilibrio o Sabiduría" o satvaguna (sin deseo, ni necesidad física alguna, preparado para el Conocimiento del Alma), o sea Vibhishana (hermano menor de Rama) fue coronado Rey. Las tres cualidades o características humanas (gunas) han sido ilustradas en el carácter y carrera de los tres hermanos: Ravana, Kumbhakarna y Vibhishana.

Devoto: ¿Y después de esto, qué se debe conquistar?

Swami: ¿Qué debe ser obtenido, me dices? Después está la adquisición de la Sabiduría obtenida a través de la propia experiencia; Sabiduría experimentada o realizada en la vida actual. Cuando el inconsciente (jada) y la Naturaleza Divina (Chaithanya) se unen nuevamente, eso es la Coronación; es decir, el Alma Liberada, la salvación del Alma Individual. Por lo tanto, la enseñanza fundamental del Ramayana es ésta: "Alma Individual, Mente, Sabiduría, Desaliento, Discernimiento, Coraje, Engaño, la Actividad o Inquietud, la

Inercia o Torpeza, el Principio del Equilibrio o Sabiduría; éstos se manifiestan cada uno en una forma distinta; debe aprenderse cómo y en qué forma cada uno de ellos pueden adquirirse o dominarse".

Todo esto es realizado por el Alma, que ha venido en la forma y con el nombre de Rama, por sus actos, conductas, dirección y guía. Luego, el Ramayana no ha terminado mucho tiempo atrás. En tanto que en la vida de cada uno haya lucha para un logro a través de estos caminos, y las personas obtengan al fin la Sabiduría a través de su propia experiencia y se corone finalmente la cualidad de la pureza, hasta entonces el Ramayana continuará desarrollándose en el corazón del hombre. Por un lado la guerra del Mahabharata, por otro lado el Ramayana; y por otro, el Bhagavata; así se conduce la vida perpetuamente. Estas son las formas sutiles del Ramayana, el Mahabharata y el Bhagavata, ¿lo comprendes?

Devoto: Eso significa en el Ramayana de la vida actual, que el Alma es Rama, la mente es Lakshmana, la Sabiduría Divina es Sita; y cuando se pierde Sita, Rama cae en la selva de la existencia; allí, en esa selva, están el Desaliento y el Discernimiento; si nos asociamos con Hanuman o el Coraje, podemos cruzar el océano de la ilusión, con el ejército del deleite, fortaleza y firmeza representados por Jambavan (Angada) y otros Vanaras (tribus de monos que ayudaron a Rama); tan pronto como lo crucemos, podemos destruir las pasiones o inquietudes y la inercia y torpeza simbolizada por Ravana y Kumbhakarna; la cualidad del equilibrio y la Pureza puede entonces coronarse; se obtiene entonces el Conocimiento por medio de la propia experiencia. Esta unión de lo inconsciente (jada) y su Naturaleza Divina (Chaithanya), es decir, de Sita y Rama es la Bienaventuranza, el Alma Liberada, la salvación del Alma. ¡Ah! ¡Qué espléndido Ramayana! El Ramayana llevado a cabo como el Hijo de Dasaratha está siendo actuado ahora como el Ramayana sutil, a través de las cualidades y los sentidos en cada individuo, diríamos.

Swami: No hay ningún "diríamos" en esto. Está desarrollándose como el Ramayana sutil.

Devoto: Tú dijiste, Swami, que cada cualidad (guna) y cada sentido (indriya) adopta en el Ramayana una forma distinta. Causa sorpresa imaginar que los sentidos también usan alguna forma. En éstos, los Ramayanas densos y sutiles, ¿en qué forma aparecen los sentidos? Dímelo por favor.

Swami: Cualquiera fuera la cualidad (guna), ¿cómo puede expresarse a sí misma sin la ayuda de los sentidos? Las cualidades (gunas) son alimentadas en los sentidos. Los sentidos de la acción son cinco; los del conocimiento son cinco. Estos diez, con la ayuda de la mente (manas), crean dependencia del Alma, ¿verdad? De otro modo no puede haber un fundirse. "Nacido en la ilusión (maya), criado en la ilusión, la misión del hombre es dominar la ilusión", se dice. Así también, nacido en los sentidos, criado en los sentidos, la materia con conciencia (Jada Chaithanya) debe dominar los sentidos. Esa es su característica fundamental, ¿no lo sabías? ¿Es por eso que sabes tú dónde nació Rama, el individuo? ¿Hijo de quién es? Dasaratha tiene ese nombre porque El simboliza los diez sentidos (dasendriyas). Cualquier cualidad o forma que consideres, siempre está relacionada con los diez sentidos, los de la Acción y los del Conocimiento (karmendriyas y jñanendriyas); tenemos pues a todos ellos en la forma de Dasaratha.

Devoto: Cuatro hijos nacieron de Dasaratha. ¿Qué representan ellos, Swami?

Swami: De los diez sentidos, no sólo cuatro sino cualquier cantidad de formas y cualidades pueden originarse. Pero sólo cuatro, que son las principales, simbolizan las cuatro caras del Señor, originadas por su Voluntad. Ellas nacen como Rama, Lakshmana, Bharatha y Sathrugna. Ellas son la Rectitud, la Verdad, la Paz y el Amor en la Forma Sutil. Estas son las cuatro caras del Señor.

Devoto: ¿Quién entre éstas es la Verdad? ¿Quién representa a la Rectitud, la Paz y el Amor?

Swami: ¿No puedes descubrirlo? Rama es la Verdad, "el reconocimiento y el honor deberían ir hacia El que tiene derecho, no a Mí", dijo Bharatha, y entonces El es la Rectitud. Poniendo completamente la fe en el Alma, o sea Rama, creyendo que no hay Bienaventuranza más dulce que su compañía Eterna (sin interrupciones), Lakshmana siguió a Rama y por eso él es Amor. No teniendo ambiciones individuales distintas, siguiendo el camino seguido por estas tres, Sathrugna (hermano mellizo de Lakshmana) se mantuvo en calma imperturbable y entonces él es la Paz. ¿Está claro?

Devoto: Sí, Swami, pero estas cuatro nacieron de tres madres, ¿quiénes son esas madres?

Swami: Como ya te dije antes, "nacido en la ilusión (maya), criado en la ilusión, uno debe trascender esta ilusión (maya)"; así también, uno nace a causa de las cualidades

(gunas), uno se cría con las cualidades, y finalmente, uno debe trascender las cualidades (gunas). Para mostrar esta realidad, las tres madres representan las tres cualidades (gunas). Entre ellas, Kausalya (madre de Rama) es la cualidad de la pureza y el equilibrio (satvaguna), Kaikayi es la cualidad que se refiere a la inquietud o el dinamismo (rajoguna), y Sumithra es la cualidad que se refiere a la inercia y la ignorancia (tamoguna); ellas toman esos roles en la historia épica. Dasaratha en la forma de los diez sentidos se asocia con estas cualidades y entonces él es la Encarnación de los sentidos y cualidades. Debido a que el hombre no puede aprehender fácilmente la Verdad a través de los sentidos y las cualidades solamente, es que el Señor se lo enseñó a través del Ramayana; y lo sigue enseñando aún hasta este día. El Señor realizó ese día el Ramayana grosero; hoy está actuando el Ramayana Sutil en el escenario del corazón del hombre.

Devoto: Swami, el significado interior del Mahabharata y el Ramayana, que Tú explicaste, es realmente muy interesante. Si sólo uno explorara profundamente, ¿qué más hay en ellos? Esta clase de Mahabharata y Ramayana se está dando en cada corazón, a través de la acción e interacción de la mente, el discernimiento y la inteligencia. Tú dijiste que el Bhagavata también se está desarrollando de la misma manera. Si Tú me explicaras por favor cómo está sucediendo esto, podríamos después de conocer su significado interior, comenzar a seguir el Ramayana, el Mahabharata y el Bhagavata "sutiles", es decir, los tres. Así, pues, cuéntame del Bhagavata.

Swami: Bien, el Bhagavata no es como los otros dos, no tiene cualidades ni Forma. Trata con el Alma, que está más allá y por detrás de las cualidades, sentidos, la mente y el discernimiento; trata con los poderes y la fuerza del Alma, y sus aparentes actividades o Juegos Divinos. El Bhagavata contiene las historias de las Encarnaciones de Aquel que es el Testigo de Todo.

Devoto: ¿Qué Formas asume el Testigo? ¿Por qué asumió esas Formas?

Swami: Hablando con propiedad, ¡El es Todas las Formas! No hay límite al número o naturaleza de Sus Formas. Más aún, si algo debe decirse conforme con lo que ha acontecido, Brahma, Vishnu, Maheswara, Matsya Kurna, Varaha, Varman, Narasemba, Rama y Krishna, éstas son Sus Encarnaciones. A fin de ejecutar la Creación, la Preservación y la Destrucción del Mundo, y para castigar a los malos y proteger a los buenos, El Mismo asume la Forma que El designa como la mejor para el tiempo y el

propósito que El se ha asignado ante Sí Mismo. Cuando este propósito se cumple, El es como antes, el Testigo.

Devoto: Rama y Krishna también castigaron a los malos y protegieron a los buenos, ¿verdad, Swami? Entonces, ¿cómo dices que en el Ramayana y en el Mahabharata hay encarnaciones de los gunas o cualidades, mientras que en el Bhagavata no las hay?

Swami: Tú verás; las cualidades tienen un principio y un fin; el Alma no las tiene. Rama y Krishna tampoco tienen cualidades, esencialmente. Ellos han demostrado cómo, estando por encima de las características humanas o cualidades (gunas) es posible mantenerlas bajo control. Las historias del Ramayana y Mahabharata tienen un final, ¿verdad? En ese sentido, el Bhagavata no tiene fin. Habla del Señor que no tiene principio ni fin. Nos cuenta de las Formas que el Señor usó en el contexto de la edad, el tiempo y el objeto. Los otros dos, por otra parte, enseñan la orientación correcta a seguir en este mundo falso y evanescente, y urgen a los hombres a ir detrás de la Verdad, la Rectitud, la Paz y el Amor. ¿Comprendes?

Devoto: Entonces, el Bhagavata no es de utilidad práctica para nosotros, diríamos.

Swami: ¡Qué! Es el Bhagavata el de mayor utilidad para los aspirantes espirituales. El sólo contiene el verdadero secreto del Señor, Su Real Gloria y Su Camino Verdadero. El Ramayana y el Mahabharata intentan de alguna forma el surgimiento del hombre común, el hombre sencillo, por medio de enseñanzas morales y ejemplos. Ellos muestran cómo el hombre puede merecer la Gracia del Señor. Pero para aquellos que buscan conocer la naturaleza del Alma y del Alma Suprema, deben estudiar más que cualquier otra cosa, el Bhagavata.

Devoto: Swami, ¿y cuál es la relación entre el Bhagavantha, el Bhagavata y el Bhaktha?

Swami: La relación entre el Señor (el Soberano), el príncipe heredero y el segundo príncipe. Bhagavanthá%o el Señor es el Gran Rey o Soberano, por supuesto; el Bhagavata (Texto de Amor Divino) está segundo en la escala, porque ha venido del Señor como un derivado, con la condición de príncipe heredero; el segundo príncipe depende de ambos y por eso es el devoto (bhakta). La condición de príncipe heredero no es común, él merece también la ubicación de Rey. Los demás son inferiores a estos tres. Aquellos que no se

elevan al nivel de ese devoto virtuoso y leal o príncipe heredero no tienen acceso a la Corte del Soberano o Rey.

Devoto: Entonces, Swami, los yoguis, los sabios, los ascetas ¿no merecen ellos esa posición?

Swami: Quienquiera que sea, sin la Devoción y el Amor a la más Alta Verdad, ¿cómo puede uno llegar a ser yogui, sabio o asceta? Ellos también tienen devoción en igual medida. Toma a Laddu, Jileh Mysore Pak y un número de otros dulces; en cada uno de ellos, como causa común de dulzura, debe haber un artículo azúcar, ¿verdad? ¿De qué otra forma podrían hacerse? Así también, en estos tres caminos, la dulzura del Nombre del Señor o Devoción debe ser un ingrediente. ¡Sin él, los muchísimos nombres de los objetos se tornan absurdos!

Devoto: Otro punto, Swami. ¿Puede uno aproximarse a la presencia del Señor, sólo si tiene fe en el Señor y sólo si con fe realiza la repetición del Nombre del Señor, meditación, cantos devocionales y el ritual de adoración al Señor? Es decir, ¿no es posible alcanzar ese lugar a través del camino de la Verdad, el camino de la Rectitud, el camino del Amor, el camino del Servicio a los demás?

Swami: Bien, ¿cómo pueden originarse esas virtudes (o cualidades) sin el temor al pecado y a Dios?

¿Son estos caminos y sus requisitos, comunes y ordinarios para ellas? No. Ellos son las puertas para el Recinto Interior del Señor. Aquellos que siguen esos senderos pueden fácilmente alcanzar las cercanías del Señor. Pero hay aun una diferencia entre parientes y amigos. Aquellos que sólo desarrollan esas cualidades son amigos, pero aquellos que las practican junto con la devoción al Nombre y Forma, se convierten en parientes, ésa es la diferencia. La meditación en el Nombre y la Forma también ayuda a fortificar las cualidades. Sin ese sustento, las cualidades (gunas) no pueden ser fuertes, firmes y puras. El Nombre del Señor y la Forma del Señor remueven o eliminan lo grosero de las cualidades del hombre.

Devoto: Pero el devoto y el hombre de buenas cualidades, ambos obtienen el mismo lugar ¿verdad, Swami?

Swami: Ciertamente. Tan sólo el buen hombre se convierte en un candidato que merece el lugar; el buen hombre con devoción tiene derecho al lugar, no puede ser omitido.

Devoto: Swami, hay mucha gente activa haciendo distintas cosas bajo el slogan: "El servicio al hombre es el servicio a Dios", ¿sus obras los hacen acreedores al lugar?

Swami: ¿Por qué preguntas eso? Por supuesto; para aquellos que brindan servicios con esa actitud. Pero es muy difícil poseer ese sentimiento verdadero. El considerar a los demás como hombres, simplemente diciendo que "servirlos es servir a Dios" no es sincero. La mente correrá entonces en dos carriles. Aprehende la Gloria de Dios plenamente; comprende que Dios está en cada hombre; cree que el servicio al hombre es servir sólo a Dios; entonces tus acciones ciertamente te darán derecho al lugar. ¿Qué mayor calificación que ésta se necesita? En cambio, si el "servicio" se realiza para ganar nombre, honor y fama, y si hay ansiedad en la mente por los frutos de las propias acciones, entonces la afirmación: "El servicio al hombre es el servicio a Dios" no tiene sentido, ni logrará uno el resultado esperado.

Devoto: ¡Esto es muy interesante, Swami! Hablando acerca del Bhagavata, has evocado hoy muchas ideas santas y morales. Así que si uno se sumerge en El, qué Verdad invaluable podrá emanar. Estoy ciertamente bendecido en este día.

Swami: ¿Lo has comprendido todo? El Bhagavata es la historia del Alma, que no tiene principio ni fin. Está en ambas formas, la sutil y la densa o grosera. Es más sutil que la más sutil; más grosera que la más grosera. No tiene límite ni medida. El Ramayana y el Mahabharata son historias épicas. El Bhagavata es distinto, se refiere a la naturaleza del Alma, instruye en el camino de la Devoción. No puede terminar nunca, ni tener jamás un "Fin". Este es el significado del Bhagavata.

XIV. CONDICIONES DE UN VERDADERO MAESTRO ESPIRITUAL

Devoto: Tú debes quitar un gran peso de mi cabeza, Swami. No importa cuánto yo trate de olvidarlo, en cualquier dirección a que me dirija, lo sufro. ¡Sólo escucho eso! Entonces, ¿cómo puedo desalojarlo de mi mente? No encontrando la forma, te ruego a Ti. Por favor, no equivoques mi intención; en Tu bondad dame una respuesta directa, porque si así lo haces, el peso será removido de las cabezas de todas las personas como yo, y se acrecentará el entusiasmo por la disciplina espiritual. Por otra parte, me preocupa que podamos perder la poca fe que aún tenemos en el Señor, y temo que nos volvamos ateos. Tu respuesta será de inmensa ayuda, no sólo a mí sino a todos los devotos de todas partes. Por eso, te ruego que borres mis dudas sin vacilar, y me digas la Verdad Real en términos muy claros.

Swami: ¿Qué es esto? Dímelo. ¿Qué te causa tanto dolor de cabeza?

Devoto: Swami: Tú nos has dicho que el hombre tiene cuatro etapas o niveles con respecto a sus logros espirituales: estudiante religioso soltero (celibato); la correspondiente a jefe de familia; el retiro a un lugar alejado para practicar la vida de eremita y cuando existe completa renunciación y dedicación a la vida espiritual; y que aquellos que alcanzan el cuarto estado de renuncia son sin duda benditos, porque ellos obtienen la Realización Interior. Ahora, por favor, dínos ¿qué es exactamente esta última etapa?

Swami: ¿Así que esto te ha causado tanta preocupación? Mi estimado amigo, el usar el manto naranja, el afeitarse la cabeza, estos elementos no hacen un renunciante. Este es una persona que no posee deseos. El debe estar totalmente inmerso en deseos, metas y acciones de la Deidad Unica, y en la disciplina para llegar a Ella. Quienquiera que esté así sumergido es un renunciante. En cambio, si ellos retienen toda clase de deseos, si se comprometen en cualquier actividad para lograr sus deseos, entonces ellos son, como dice el refrán, personas que son impostores, ¿comprendes?

Devoto: ¡Pero, Swami, podemos obtener "renunciantes" muy baratos, por una rupia, o un paisa, o aun por un cigarrillo! ¿Entre éstos, a quiénes debemos aproximarnos, a quién debemos aceptar?

Swami: ¿Por qué estás tan preocupado por todo esto? Tú estás comprometido con tu avance, tu progreso. Tú debes buscar una persona que te señale el camino correcto para tu disciplina espiritual. O, si esto no fuera posible, tu aproximación y aceptación de tu Ser; eso es suficiente para darte lo que necesitas. Confía en ti mismo y tus dudas serán destruidas.

Devoto: En ese caso, Swami, ¿qué pasa con la afirmación "educación sin maestro espiritual es educación ciega"? ¿Es fundamental confiar en alguna gran persona que nos muestre el camino?

Swami: ¡Los grandes hombres no han desaparecido de la faz de la Tierra, hijo mío! No pienses que todos son del tipo de los que mencionaste. Hay muchos grandes hombres aún hoy; de otra forma, ¿cómo podría tener Luz el mundo, según dice el refrán?

Devoto: Los grandes hombres existen entre los que hacen vida de hogar, los que viven en la soledad y practican la disciplina espiritual o el discípulo estudiante de la Verdad básica del Universo, el que lleva una vida de estudios, continencia y castidad. Swami, yo no tengo mucha experiencia con tales, pero sin embargo, yo he visto entre ellos, hombres con mucho nombre y fama. No obstante, te digo que es muy difícil descubrir hombres realmente santos entre los renunciantes. Es imposible encontrar un solo renunciante sin un deseo u otro. Cuando ellos tienen tantos deseos, ¿qué les ocurre a los dueños de casa que los tienen? A cualquier lugar que vayamos, el único pedido es, "dinero, dinero, dinero".

Swami: Hablando con propiedad, las personas con renunciación a lo mundano, no deberían tener deseos, como dijiste. La lujuria y la gula son sus terribles enemigos. No deberían tener contacto con ellos. Sólo pueden aceptar la poca comida que se les dé cuando se la ofrezcan, eso es todo. No pueden desear nada más. Tal es el voto, la regla. No tienen nada que hacer con el dinero.

Devoto: Bueno, Swami, discúlpame. Los renunciantes están permanentemente necesitados de dinero. ¡Ningún dueño de casa se preocupa tanto por él, como ellos! Explotan y les sustraen a sus discípulos su efectivo duramente ganado. Aquellos que no lo entregan son condenados. ¿Está bien eso, Swami? ¿Es justo? ¿Son maestros esa gente?

Swami: Ninguna persona sabia diría que esas cosas son justas. ¿Cómo podría Yo decirte que está bien? ¿Por qué no les preguntas a tales hombres alguna vez?: "Señores,

¿por qué necesitan dinero? ¿No es incorrecto que ustedes hagan este esfuerzo para la fama que viene a través del dinero?"

Devoto: Oh, ya se los he preguntado, Swami.

Swami: ¿Y qué te contestaron?

Devoto: Algunos dijeron que querían dinero para los gastos de su ashram (lugar donde vive un maestro y sus discípulos) y otros dijeron que querían ese dinero para desarrollar más sus ashrams. Muchas razones similares fueron dadas. Para aquellos que han aprendido a discutir, dar razones no es muy difícil. Es sólo cuando se trata de creer, que debemos elegir y seleccionar ¿no es cierto?

Swami: El maestro espiritual debe comprometerse en el progreso de los discípulos que vienen a él para ser guiados. El devoto es más importante que el ashram. La excitación, la ansiedad por el ashram, se convierte en un enorme peso. A causa de esto es que la gente pierde su poquita fe y devoción y se transforma en atea. Tales maestros, en vez de liberarse de ataduras, se han esclavizado aún más; son más bien bestias de carga. Mi estimado amigo, escúchame, no pongas tus ojos en un maestro que presiona a un discípulo para sacarle dinero. Mantente lo más alejado que puedas de tales personas; no pierdas tu fe por estar en contacto con ellos. Presévala y desarróllala por ti mismo.

Devoto: Vamos hacia esas personas deseosos de aprender las cosas más elevadas de la vida y para conocer el camino para alcanzar al Señor; los buscamos porque no sabemos cuál serpiente vive en cuál agujero; pero encontramos que estos renunciantes son como cobras y nos quedamos atónitos. El ansioso deseo de exhibir sus ashrams ¿no es también erróneo, Swami? Si quieren conseguir al público así, podrían hacer como la gente común y mantener su nombre verdadero y hacer colecta de fondos y gastarlos, ¿verdad? Llamarse renunciante, usar sus ropas, dar enseñanzas, tomar sobre sí votos de iniciación monacal, declarar que han destruido todo deseo... si más tarde ellos siguen el camino de la acumulación, ¿no es arruinar su santidad?

Swami: Ese individuo puede arruinarse, eso es todo mi estimado amigo; ¡la santidad de la renuncia nunca puede ser disminuida! No se te ocurra esa idea. Por supuesto, hay tales hombres en el mundo de hoy. Pero no los incluyas en la lista de los renunciantes o maestros. Ellos no tienen relación con estas dos categorías. Sólo dañan a sus discípulos reteniendo esa designación. Ni siquiera piensan en ellos.

Devoto: Muy bien, Swami. Pero hay algunos que han construido ashrams y se han establecido como maestros: para ellos, este deseo de dinero, etc. está mal ¿verdad?

Swami: ¿Por qué me preguntas? ¿Tiene esta gente algún aditamento especial sobre su cabeza, como cuernos? Hablando seriamente, estas personas deben ser aún más cuidadosas. Ellas entrenan muchos discípulos, y por lo tanto deben hacer un esfuerzo especial para lograr que sus aprendices adquieran las actitudes correctas, y se sumerjan completamente en la Contemplación del Señor. De otra forma, se causaría mucho daño. Si el maestro presta atención al progreso espiritual y al gozo interior de los discípulos, estos mismos lucharán por el desarrollo del ashram. Nadie necesita ejercer presión. Por el contrario, olvidando su progreso, si él clama tanto dinero de sus discípulos y otro tanto de sus devotos para el desarrollo de "su" ashram, ¡él perderá el mismísimo ashram! ¡El discípulo perderá su devoción, y el gurú su institución! ¡Este es el resultado de todo eso!

Devoto: Además de todo esto, Swami, si alguien les señala que están equivocados, pierden el control y amenazan con severos castigos. ¿Está bien esto, Swami?

Swami: Ese es un error adicional. ¿Cómo puede eso estar bien? No es correcto que ningún maestro debilite el ánimo de ningún discípulo, él debe satisfacerlo y agradarlo. Las personas que atemorizan y lucran, no son maestros, son estafadores. No son pastores, sino ovejas.

Devoto: ¿Entonces qué nos aconsejas hacer? ¿Cómo debemos movernos con esa gente? Por favor, dínoslo.

Swami: Mi querido niño, abandona el hablar de aquellos que han perdido su camino. Habla de "tu" llegada al sendero. Abandona todo contacto con tales personas y cultiva el contacto con personas y lugares donde no haya lujuria, avaricia, ni ningún otro deseo. Busca al maestro que mira a todos con igual Amor. El verdadero gurú debe tener ciertas condiciones. Verificalas. Si esas cualidades están presentes, ve allí y sé feliz. Si no encuentras tal lugar, medita dentro de ti mismo en el Señor. Practica meditación y cantos devocionales. Esto es suficiente; no necesitas buscar otro lugar para nada. Cuando estés ocioso, lee buenos libros devocionales. Aun de esos libros, toma lo que necesitas y descarta el resto. Ten cuidado, no te involucres en toda clase de redes y trampas.

Devoto: ¿Cuáles son las cualidades de esos Grandes Hombres, Swami?

Swami: Ellos no tendrán esa ansia de riqueza, ni la ambición de desarrollar sus ashrams; ellos no amarán a quienes los alaban, ni odiarán a quienes los acusan; ellos no impedirán que se les aproximen sus discípulos, ni prohibirán a nadie que se les acerque; ellos mirarán a todos con igual Amor; no se regocijarán con la difamación de otros, ni serán vengativos contra los que les señalen sus equivocaciones y errores; ellos siempre repartirán Verdad, Rectitud, Paz Espiritual y Amor Divino; ellos anhelarán solamente el gozo, el bienestar y el progreso de sus devotos. Busca esas personas. Ellos son los verdaderos gurús. No malgastes ni una mirada en aquellos que están afectados por el enojo, ansiedad, odio, envidia, etc., o aquellos que se preocupan por el nombre, la fama, el honor y el status; por más pomposa que sea su personalidad, por más resonante que sea su reputación.

Devoto: Muy bien, Swami. Está todo muy bien. Pero sólo una pequeña duda. Estos grandes gurús, altamente ilustrados, que dan largas conferencias de horas de duración, ¿cómo es que ellos no se dan cuenta de esto? ¿No pueden esos grandes hombres ver sus errores y corregirlos?

Swami: Bien, aun una onza de experiencia es útil. Pero una tonelada de conocimientos puede resultar inútil. Mucha gente da conferencias en Universidades y repiten hora tras hora, cosas que han aprendido de memoria. ¿Puede uno hacerse grande meramente por la extensión o riqueza de sus conferencias? Eso es como vomitar la comida que se ingirió. Tú debes ver cuánto de lo hablado se practica; aquellos que dan consejos deben seguirlos a su vez. Si tú no puedes evitar hacer algo, no pidas a los demás que no lo hagan. De modo que, no importa cuán ilustrada pueda ser una persona, a menos que tenga experiencia y práctica, será a lo sumo una maravilla de nueve días, y después no estará ni aquí ni allá. Claro está, que las condiciones que Yo mencioné deben ser vistas, no sólo en los maestros, sino en todos. Así que deja de lado esta charla acerca de los que son malos o están equivocados, desarrolla tu fe y devoción, fortalece tu disciplina con la meditación en el Señor; comprométete en buenas obras; habla sólo de lo que traerá el bien; adora al Señor; manténlo a El siempre en la memoria, practica la repetición del Nombre del Señor y la meditación. Si tú estás sumergido en estas cosas, no te preocupará lo correcto o lo equivocado de los demás.

Devoto: Swami: Tú explicaste muy bien la relación entre el maestro y el aspirante o discípulo. Mirando a nuestro alrededor, aquel que revela la verdad no es bien apreciado.

Muchos de los gurús, swamis y sadhus (virtuosos) están, como Tú dijiste, comportándose mal y arruinando su buen nombre. Además están actuando en forma contraria a los votos de renunciación y desapego y al Deber Divino. Tales personas pueden no apreciar Tus afirmaciones. Pueden aun desarrollar una animosidad ante Tu planteo de sus defectos. O lo que es peor, pueden tratar de justificar su conducta e inventar historias y argumentos para que sus acciones parezcan correctas. Tus observaciones se aplican sólo a los que obran mal, no se refieren a los que están comprometidos en actividades buenas. Por lo tanto, los que son verdaderamente buenos virtuosos (sadhus) y aquellos interesados en elevar sus ideales estarán contentos de que Tú nos hayas hablado así. Pero sin tener en cuenta lo que la gente pueda decir, por favor Swami, ayuda a progresar a los aspirantes espirituales, y revélanos la Gloria del Señor.

Swami: Bueno, ¿qué me importa a Mí lo que hable la gente? ¿Puede defenderse la falsedad, si tiene miedo a los comentarios? A tal carga, tal transportista dice el proverbio. Sólo los imitadores se resentirán y comentarán adversamente. Los gurús genuinos se regocijarán. Sólo un ladrón sentirá su hombro, cuando alguien anuncie el robo de una calabaza (como dice el refrán), porque teme, en el momento del anuncio, ¡que la calabaza robada esté sobre sus hombros! Aquellos que no roban calabazas no sentirán sus hombros. Aquellos que son auténticos no sentirán ni miedo ni enojo. Los otros pueden aprender la lección si con vergüenza deciden rectificar su camino, por lo menos de aquí en adelante. Para todos los actos que se hacen por ignorancia, el arrepentimiento es el camino de la reparación y para obtener el perdón. No repetir la misma acción es el signo de los moralmente fuertes.

XV LA MEDITACION

Devoto: Swami, tengo algunas dudas acerca del tema de la meditación sobre el cual Tú estás escribiendo ahora: ¿Te puedo preguntar?

Swami: Por supuesto, puedes preguntar y eliminar tus dudas. Es bueno para ti, y a Mí me alegra.

Devoto: Algunos practican la meditación pero son incapaces de saber si su meditación ha progresado o no. ¿Qué dices Tú de eso?

Swami: Progresar en meditación significa conseguir concentración. Cada uno puede juzgar por sí mismo, sin duda, lo mucho que ha logrado en la concentración. ¿No es así?

Devoto: Algunos dicen que durante la meditación ven todo tipo de cosas; algunos escuchan todo tipo de sonidos. ¿Es que esto indica progreso?

Swami: Estas son ilusiones, imoíden el progreso. Siembran presunción y dispersan la concentración. El ser distraído por imágenes y sonidos no es signo de meditación.

Devoto: Entonces, ¿qué se debe hacer cuando uno los ve?

Swami: No permitas que la mente vague hacia ellos. No pierdas de vista la Forma Divina que has proyectado para ti. Convéncete de que estas ilusiones no son sino obstáculos que distraen tu atención de la Forma Divina. Si tú permites que estas imágenes y sonidos te invadan, la Forma Original será oscurecida, tu ego y orgullo se incrementará y perderás tu camino.

Devoto: ¡Pero Swami! ¡Alguna gente dice que estas cosas son signos de progreso en la meditación!

Swami: ¡Eso sólo significa que ellos mismos no están practicando la meditación correctamente! Por otro lado, no sabiendo lo que es la meditación engañan a sus discípulos hablándoles así, para complacerlos. Ese es el único beneficio conseguido.

Devoto: Bueno, ¿significa eso que en la meditación no podemos ver al Señor?

Swami: ¿Por qué no? Ciertamente, esto es posible. Si tú fijas tu atención en la hermosa y sublime Forma del Señor y te concentras en Eso solamente, recibirás Su Gracia en esa Forma de muchas maneras. Mientras lo haces, muchas distracciones pueden

intervenir. No debes engañarte: estate alerta, nunca te olvides de la Forma auspiciosa. Imagínate que toda la Creación está inmersa en Ella.

Devoto: ¿Pero realmente es que no podemos saber en algún momento, qué nivel de meditación hemos logrado?

Swami: Tú puedes identificar el progreso o la declinación de la meditación solamente cuando sepas que éste es el nivel tal, ¿no es así? El ejercicio de la meditación es sin principio ni fin, así que sus frutos tampoco pueden ser declarados como completos y concluidos.

Devoto: Entonces, ¿Tú dices que la meditación es sin fin?

Swami: Lo que generalmente se llama el Fin, es el fin del Yo y la fundición de todo en la Forma Unica. La meditación no tiene fin.

Devoto: ¿Cómo hemos de comprender estas etapas?

Swami: Puedes tener una idea de la etapa si examinas diariamente cómo eres capaz de concentrarte, cuánto has aplacado la naturaleza andariega de la mente y cuán profundamente saboreas la Forma Divina; eso es todo. El nivel alcanzado no puede ser reconocido. Lo que tú recibes y en qué momento, depende de Su Gracia. La misión del aspirante espiritual es practicar la meditación, sin desviarse del camino correcto. El resto es toda Su Gracia. No depende del número de días ni del tiempo. Algunos requerirán muchos nacimientos; otros lo lograron en unos pocos días. Depende de la fe, la devoción y la disciplina espiritual de cada uno. No puede ser calculado ni razonado.

Devoto: Eso significa que no debemos preocuparnos por nuestra práctica espiritual, su progreso, sus etapas, su posible declinación, etcétera.

Swami: Exactamente. Preocúpate por la disciplina necesaria para la práctica espiritual, pero no de sus frutos. La Realidad, la realización de la Realidad, no tiene etapas ni límites. No cedas a cualquier tipo de fantasías o deseos por este nivel o el otro. Permanece en tu meta y en la travesía. Nunca abandones la disciplina de la práctica espiritual (sadhana). No cambies el horario de la meditación. Con una meta y una actitud constante, persevera para lograrlo. Eso te garantizará el Fruto; eso te bendecirá con toda la felicidad. No te dejes desbarriar por lo que te cuentan los otros de sus experiencias imaginarias. Para ti, nada puede ser tan genuino como tu propia experiencia. Por lo tanto, trata primero de lograr una concentración sin desvíos; que ésa sea tu primera meta.

Devoto: Meditación significa visión de la Forma del Señor, ¿no es así, Swami? Cuando tal Forma es vista realmente, dicen que no es real y genuina. ¿Qué quieren decir con esto?

Swami: El ver la Forma del Señor es la meta del ejercicio de la meditación. Lograr eso, es la aspiración final. Pero antes de alcanzar ese objetivo, hay algunos obstáculos en el camino. Hay que cuidarse de ellos.

Devoto: ¿Qué clase de obstáculos son? ¿Cómo debemos cuidarnos de ellos?

Swami: Tú has tomado un txfn para llegar a un cierto pueblo. Has escuchado que ese pueblo tiene una estación. Muchas estaciones similares aparecen durante la travesía y el tren para en cada una de ellas. Pero simplemente porque el tren para, no te bajas en cada una de ellas con tu equipaje, ¿no es así? Si descendes, no llegarás adonde debes ir ¿no es así? No es bueno detenerse en estaciones intermedias, porque pierdes tu meta y sufres muchos inconvenientes, sin mencionar la demora. La actitud más sabia es anotar aun antes de comenzar la travesía, los nombres de las estaciones intermedias, etc., acercándote a aquellos que han viajado previamente en la misma ruta.

Devoto: En la ruta todos parecen viajeros experimentados. ¿Cómo distinguimos entre los pretensiosos y los auténticos?

Swami: Por supuesto, esto debe ser cuidadosamente considerado. Cada uno pudo haber recorrido su propio camino; algunos te dirán los detalles de la ruta, las estaciones, etc., sólo con la ayuda de los mapas. Si es así, no debes seguir sus direcciones. Considera desde dónde han comenzado ellos y desde dónde has comenzado tú; considera la ruta que han atravesado y la que tú tienes que seguir. Más aún, es imposible consultar a los que han llegado a la meta porque ellos no regresarán; en la etapa en que tú estás, ellos no pueden ser consultados. Por lo tanto, no necesitas preocuparte por encontrar personas que puedan relatarte sus propias experiencias en la ruta. Es mejor tomar la ayuda y consejo dados por los veteranos, en el Gita, los Sastras, los Vedas y Upanishads; apóyate en las palabras del Señor y sigue la instrucción de los Avatares Purushas (la encarnación del Supremo). Además, hay incontables números de grandes hombres que te pueden guiar, tan lejos como ellos han llegado, y no más allá. Pues, ¿cómo pueden ellos contarte cosas que no han experimentado?

Devoto: Bien, entonces, ¿cómo lograremos la oportunidad de llegar a ese camino y alcanzar esa meta?

Swami: Si están destinados para ello, no será dificultoso. Las oportunidades vendrán buscándolas; debes conocer el dicho: "El hombre que salió en busca de un inválido, tropezó con él en el camino". No debes dudar de que esto sucederá.

Devoto: Algunos dicen que si no logramos tener algunas visiones, sonidos y luces durante la meditación, debemos interpretar que nuestro ejercicio de la meditación no ha progresado. ¿Es que Tú opinas que se equivocan?

Swami: Es la imagen de su propia idea. Tal vez hacen meditación para lograr esos sonidos y esas visiones. Por lo tanto, ellos los experimentan. Son cosas con las que cada uno de ellos se engaña; no analizan la verdad oculta en sus visiones. Verdaderamente hablando, no deberían buscar esas ilusiones impermanentes.

Devoto: Entonces, ¿qué es lo que debemos buscar, Swami?

Swami: Busca y desea el Principio de todo; aquello que si se conoce, todo es conocido, aquello que si es visto, todo es visto y comprendido; no busques las gotas si pretendes conocer el torrente. Cuando hayas alcanzado el Océano (la base de todas las gotas), no tendrás el engaño de la gota.

Devoto: Algunos aspirantes espirituales se imaginan durante la meditación al gurú, ¿es correcto?

Swami: El maestro muestra el camino; él enseña lo que es beneficioso; por lo tanto se le debe mostrar respeto y gratitud, por supuesto. Pero no se debe tomar al gurú como todopoderoso y todo incluyente. Por supuesto, el Señor está en cada uno, como el Alma, pero debes ser cuidadoso al dar a cada uno el nivel que es debido y no más.

Devoto: Pero algunos grandes hombres declaran que el gurú es padre y madre, que es Brahma, Vishnu y Maheswara, todo en uno.

Swami: Basado en la Forma del Alma, eso es correcto. Pero ahora tales gurús son raros. Tú puedes hablar de él como padre, madre, Dios, etc., provocado por tu amor y consideración, eso es todo. ¿Cómo puede ser él así realmente? Tan amante como la madre, tan protector como el padre, eso es lo que quieres decir. Pero luego, ¿qué dices tú de aquellos que te han dado tu cuerpo y te han traído aun antes que el gurú? Lo primero y lo más importante es ser agradecido con tu padre y tu madre; sívelos; hazlos felices;

respétalos. Respeta al maestro como la persona que te muestra el Camino, que cuida tu progreso y se interesa por tu bienestar. Alaba al Señor como el testigo de todo, en todas partes, como el Maestro SW la Creación, Preservación y Disolución, como el Único y Todopoderoso. Recuerda que debes considerar solamente al Señor, como la Forma Universal y como el Amigo y Protector Universal. El resto debe ser tratado por su justo nivel individual: la madre como madre, el padre como padre, el gurú como gurú; en verdad, ellos no pueden ser uno. Reflexiona bien sobre esto. Si tú buscas la autorrealización en tu meditación, tú tienes que instalar en el ejercicio la Forma del Señor (el Alma Universal) que tú más quieras, y no el dibujo de tu gurú. No es apropiado. El Señor es de un nivel más alto que el gurú, ¿no es cierto? Por supuesto, toma sus palabras como el fundamento, y trata de alcanzar el Origen de todas las cosas; eso te dará los frutos de todos tus esfuerzos. ¡Se te pide que trates a la piedrita como una gema, la gema como una piedrita! Por supuesto, por medio de la compulsión y sometido a las órdenes, la gente obedece y acepta pero, ¿puede ese sentimiento ser genuino? No es signo de la práctica de la meditación tener una idea afuera y otra adentro. A menos que este conflicto se resuelva y exista la misma idea afuera y adentro, no habrá ninguna estabilidad en el ejercicio de la meditación; ni habrá éxito.

Devoto: Muy bien, Swami. Sin conocer los temas a fondo muchos aspirantes espirituales están perdiendo años en lo que ellos llaman práctica de la meditación. Ellos no observan ni ley ni límite. Por todo esto Tu consejo muestra la Realidad. Los ubicará en lo Eterno. Hoy he sido verdaderamente bendecido, Swami.

XVI. LA IGNORANCIA Y LA ILUSION

Devoto: Hace tiempo que estoy ansioso por preguntarte algunas cosas y tener las respuestas de Ti. Hoy tengo la oportunidad. Esta mente (manas) y sus principios son categorías desconocidas. Sus significados no quedan registrados ni claros sin una experiencia vivida. Pero Swami, esta "ilusión" de rueda de nacimientos y muertes (samsara), nos sobrecoge, pesada y fuertemente, como la oscuridad de las nubes en la época de lluvias. ¿Qué es esta poderosa fuerza que nos arrastra? Eso es lo que me ha estado inquietando. Siento que personas como yo deberían entender estas cosas claramente desde el principio. Por favor, ¿me podrías ilustrar?

Swami: Bueno, mi muchacho ¿qué te *puedo decir? Estás simplemente sufriendo de temor, confundiendo un tronco que ves en la oscuridad con un hombre. O sea, estás confundiendo el No Dual, el Pleno, que es el Eterno Absoluto como el incompleto, separado individuo (jiva) y... sufriendo por ese error. Esa ilusión es la causa de todos tus sufrimientos.

Devoto: ¿Cómo es que sucedió esta ilusión?

Swami: Dormiste y por lo tanto soñaste. Dormiste el sueño de la ignorancia y el engaño por lo transitorio y soñaste esta rueda de nacimientos y muertes. Despierta y no tendrás más sueños. Cuando el sueño se desvanece, la ilusión también.

Devoto: Swami, ¿qué es esta ignorancia? ¿Cuáles son sus características? ¿Cuáles son sus mecanismos?

Swami: Aquello que está apegado al cuerpo y se siente como "yo" es el individuo o jiva. El individuo se dirige a lo externo; creer en todo este mundo transitorio y cambiante y en esta rueda de nacimientos y muertes, es estar sumergido en ambos. Cuando el individuo ignora su encarnación del Uno sin Segundo y lo olvida, lo llamamos ignorante. ¿Está claro?

Devoto: Pero, Swami, los Sastras, todos ellos dicen que la rueda de nacimientos y muertes es causada por la ilusión (maya). Ahora dices que se debe a la ignorancia. ¿Cuál es la diferencia entre ambos?

Swami: A la ignorancia se la conoce indistintamente como ilusión, la causa material del Universo, la naturaleza, lo no manifestado, el no conocimiento, sin discernimiento (maya, pradhana, prakriti, avidya, tamas), etc. Por lo tanto, comprende bien esto: la rueda de nacimientos y muertes es la consecuencia de la ignorancia.

Devoto: ¿Cómo puede la ignorancia producir esta rueda de nacimientos y muertes?, quisiera saber, Divino Maestro de Ti.

Swami: Debes saber que la ignorancia tiene dos poderes: el poder encubridor y el poder proyectivo. El poder encubridor cubre la realidad con su velo y proyecta sobre él lo irreal. Actúa en dos formas distintas: Asathavarana y Abhanavarana. Cuando un sabio y un ignorante se encuentran, aunque el sabio enseña que el Alma es Una y No Dual, el ignorante lo niega; no puede aprehender la Realidad con facilidad. Aun cuando oye la Verdad, no tiene la fe y la firmeza necesarias para asimilarla y la rechazará encogiéndose de hombros con indiferencia. Esto es Asathavarana. Ahora acerca del Abhanavarana. Aun cuando la persona cree a través de sus estudios de los Sastras y por la Gracia de la Providencia que hay un Alma No Dual, lo descarta como inexistente, arrastrado por argumentos superficiales. Aunque tenga conciencia, o sea la conciencia que percibe la misma cosa que niega, el engaño o ilusión le hace declarar que no existe. Este es el siniestro papel del Abhanavarana.

Devoto: También hablaste del poder proyectivo. ¿Qué significado tiene?

Swami: Aunque tú seas sin forma e inmutable y tu naturaleza sea Felicidad o Ananda, te engañas en creer, sentir y actuar como si fueras el cuerpo, que tiene forma, que cambia y es el asiento del dolor y el sufrimiento. Te refieres a ti mismo como el hacedor y el disfrutador: hablas de yo, tú, ellos, esto, aquello, etc., engañado en creer en la variedad y multiplicidad, ahí donde hay sólo Uno. Esta ilusión que proyecta varios sobre lo que es Uno es llamada poder proyectivo o el acto de imaginar falsamente una cosa como otra, o sea, superposición.

Devoto: ¿Qué es eso?

Swami: Cuando superpones el objeto de plata sobre la madreperla, cuando tú no ves la base pero sí la forma que tú le has dado, lo has superpuesto, o cuando en lugar del desierto ves el lago, has superpuesto lo irreal sobre lo real. Esto es imaginar falsamente una cosa en lugar de otra.

Devoto: Bien, Baba, ¿qué es lo real, qué es lo irreal? Por favor, explícame eso también.

Swami: El Uno y Único, No Dual, la Única Realidad, la Conciencia Universal, la Bienaventuranza, el Absoluto Universal (Dios) (Sat Chit Ananda Parabrahma), es lo Real. Así como el nombre y la forma de la serpiente se superpone a una soga, este mundo cambiante (que incluye todo desde Dios hasta una brizna de hierba, todas las criaturas, todos los objetos inertes como la tierra), se superpone sobre la sustancia del Absoluto Universal. El Oundo cambiante es lo irreal, ésa es la cosa sobreimpuesta.

Devoto: Esta superposición del Nombre Forma y Mundo Transitorio, ¿cómo se produce?

Swami: Por ilusión (maya).

Devoto: ¿Ilusión significa... ?

Swami: El poder de la ignorancia del mencionado Absoluto Universal...

Devoto: El poder de la ignorancia significa...

Swami: Ya te lo he dicho ¿no? La incapacidad de comprender la realidad de Dios, el Principio Universal... aunque seas fundamentalmente Dios, la única Verdad que resplandece en la forma de Alma... eso es ignorancia.

Devoto: Bueno, ¿cómo es que esta ignorancia produce todo este mundo cambiante?

Swami: El poder de la ignorancia no te permite ver la soga; te superpone la serpiente sobre ella; te hace ver el mundo objetivo donde sólo existe Dios.

Devoto: Swami, ¿cómo es que existiendo tan sólo el Uno sin Par, (Uno No Dual), sucedió la creación de todos estos mundos?

Swami: ¡Has vuelto al principio! Aunque Yo te lo diga ahora, es muy difícil de captar. De todas formas, ya que has preguntado, te lo diré. Escucha. La energía de la ignorancia existe en la forma latente de la soga misma. Es decir, es latente, sin manifestarse en el Dios Creador. Eso también se denomina no conocimiento (avidya). Tiene como su base a Dios, que es Conciencia Universal y Bienaventuranza. De los dos poderes que tiene esta ilusión (maya), el poder de velar y el de proyectar, el poder de velar encubre al Dios Creador y el poder de proyectar lo manifiesta como la mente. La mente crea todo este

panorama de nombre y forma a través de la exuberancia de las pasiones y tendencias (vasanas).

Devoto: Maravilloso, Swami, ¡qué maravillosa es esta Creación! ¿Cuál es la diferencia entre el estado de vigilia y el estado de ensueño?

Swami: Ambos son la naturaleza de la ilusión: en ambos están operando las pasiones. El mundo es la ilusión estable, el sueño es la ilusión inestable. Esta es la diferencia, no hay otra.

Devoto: Swami: ¿cómo se puede decir que este mundo es irreal cuando es concreto, y puede ser experimentado de muchas formas?

Swami: Es la ilusión que esconde la realidad de la comprensión; el mundo es tanto una superposición del Dios Creador como una serie de imágenes en la pared.

Devoto: Se dice que el no conocimiento es sin principio, ¿no es así? ¿Por qué entonces se lo culpa tanto?

Swami: El no conocimiento sin principio termina cuando amanece el conocimiento. Esto es simplemente lógico. La oscuridad es destruida por la luz. Cada objeto tiene cinco partes: origen, naturaleza, función, período, resultado. Pero en el caso del Alma Suprema estos principios no pueden ser enunciados, aunque cada cosa que surja de El, los tenga. La ilusión (maya) de por sí no tiene un origen explicable. Se prueba en sí misma. Está ahí en Dios Creador, con Dios Creador: es sin principio. No se puede explicar mediante ninguna causa cómo es que se ha manifestado tan lujosamente. Así como una burbuja por la fuerza de su propia naturaleza surge desde el agua, una cierta fuerza que toma Nombre y Forma surge del infinito, el Pleno, el Alma Universal. Eso es todo. Solamente los ignorantes hablarán mal del no conocimiento: en realidad, no hay bueno ni malo.

Devoto: ¿Cómo se puede decir que la ilusión (maya) no tiene origen? Así como el trabajo del arcillero es el origen para que la arcilla tome la forma olla, la Divina Voluntad del Creador Universal, que está quieto y es testigo, es esencial para que la fuerza latente en el Dios Creador sea evidente.

Swami: En la disolución final, Dios como testigo también será no existente. El Eterno Absoluto sólo existirá ¿no es así? Entonces, ¿cómo puede la Voluntad Divina de Dios ser el origen? No puede ser. Mientras pienses sobre esto, no debes tomar al Dios

Creador, al Dios Testigo y al Dios Preservador y Protector de toda la Creación, Brahma, Vishnu e Iswara (los tres Dioses de la Trinidad hindú) como tres entidades separadas. Estas tres son formas de los tres gunas (atributos de la materia: pi reza actividad inercia). Los tres son un Alma Universal. Pero como es difícil comprender el funcionamiento del mundo, se lo explica y aprende como tres: tres formas sujetas a tres tipos de acción, portando tres nombres. En el momento de la Creación, la disolución está ausente. Ambos pueden convivir sólo más allá del tiempo. El hombre, quien existe en tiempo, acción y causa jamás podrá pretender captarlo. Cuando trasciendas los tres gunas, tú también podrás lograrlo, pero no antes. Por lo tanto, sin perder el tiempo en tales problemas incomprensibles, comprométete en las cosas que necesites urgentemente, atravesando el sendero que te llevará a la Meta.